

Peñarroya: un modelo expansivo de corporación minero-industrial, 1881-1936*

● MIGUEL A. LÓPEZ-MORELL
Universidad de Murcia

Introducción

Hablar de *Peñarroya* es hacerlo sobre uno de los grandes referentes de la historia económica española o, si se prefiere, de esa otra economía paralela (dual diría Nicolás Sánchez-Albornoz) que, basada en la inversión extranjera, desarrolló un dinamismo y unos niveles de capitalización difíciles de encontrar en el panorama empresarial español desde mediados del siglo XIX hasta bien entrado el siglo XX.

Las actividades de esta empresa se enmarcan inicialmente en el sector del plomo, uno de los más activos del panorama industrial español de la época, que se caracterizó por una cierta dispersión y el minifundismo en la mayor parte de las explotaciones. No obstante, este último elemento no le impidió acumular un peso importantísimo en la estructura económica del sudeste de la península y de las provincias de Ciudad Real, Córdoba, Badajoz y Jaén, y representar una parte fundamental en el total de las exportaciones españolas, en las que mantuvieron una participación entre el 6,7 y el 10,9% desde 1829 a 1914¹. En este contexto, la peculiaridad de esta sociedad residió en su capacidad de mantener, desde unos orígenes más bien modestos, un crecimiento sostenido y continuo, basado en la acumulación de activos y la diversificación productiva. Un proceso que le llevó a acaparar la práctica totalidad de los activos rentables, mineros e industriales, del ramo, a alcanzar el primer puesto en el ranking de las empresas industriales radicadas en España por activos y a convertirse en una empresa multinacional a todos los efectos con posterioridad a la Primera Guerra Mundial. Esta progresión contrasta con la crisis

* Quiero agradecer las críticas y recomendaciones que me han hecho en la elaboración de este trabajo mis colegas Miguel A. Pérez de Perceval, Joaquim Cuevas, Antonio Escudero y Andrés Sánchez Picón, así como las de los dos evaluadores anónimos. El resultado final y las opiniones que en él se exponen son de mi entera responsabilidad.

1. Prados (1988), p. 200.

generalizada que vivió el plomo español en esos años, fruto del agotamiento paulatino de las menas y la creciente competencia internacional. Por consiguiente, este artículo pretende describir las líneas fundamentales de la evolución de esta sociedad así como analizar cuales fueron los elementos que pudieron determinar esta singularidad frente a otras empresas del ramo. Todo ello a la luz de las fuentes de la propia empresa, los archivos de su principal accionista, la Casa Rothschild, y varios fondos documentales públicos depositados en Francia y España.

Gestación y desarrollo de un gigante minero

Orígenes de la mano del ferrocarril

a) Algunos antecedentes importantes

El nacimiento en 1881 de lo que luego sería el emporio del plomo *Peñarroya* fue fruto de la combinación de ciertas maniobras estratégicas de varios grupos comerciales, bancarios y ferroviarios que confluyeron en el entorno originario de esta empresa, en el norte de la provincia de Córdoba. Los principales actores de este acontecimiento fueron, por una parte, los socios de la *Cía Ferroviaria de Badajoz* y, por la otra, la rama francesa de la Casa Rothschild, cuyos intereses económicos pasaron, en un momento dado, de la competencia a una colaboración que desencadenaría la gestación de esta empresa.

Las relaciones de los Rothschild con el plomo español se remontan a inicios de los años cuarenta del siglo XIX, cuando comenzaron a firmar una serie de contratos de exportación de los plomos del sudeste de la península que les llevaron a movilizar unas respetables 11.641 Tm. de plomo en 1860², lo que venía a suponer en torno al 22% de las exportaciones españolas de este metal. No obstante, esta cifra marcó el cenit de un ciclo que se tornó depresivo merced a la guerra de precios que plantearon los productores británicos. La respuesta de los Rothschild fue una profunda reforma de sus actividades. La fábrica de refinado que poseían en El Havre se modernizó en profundidad y se optó por acuerdos de abastecimiento a largo plazo, para poder hacer frente a una producción a mayor escala³. En esa línea se firmaron, en 1877, sendos contratos con la casa *Jorquera & Walker* y la sociedad *Escombreras-Bleyberg*, de Hilarion Roux, que se comprometían en los siguientes cinco años a entregarles no menos de 500 Tm. al mes de plomo fundido, con considerables contenidos en plata, que se completaron con algunas compras a los Bonaplata⁴ y las que

2. Gille (1967), pp. 548-551 y Otazu (1987), pp. 145-146.

3. McKay (1989), pp. 109-110.

4. El contrato con Jorquera se amplió a posteriori hasta 1883 y el de Roux hasta 1885. Archivos Rothschild París (en adelante ARP) 132AQ116 y Cartas de Weil (agente Rothschild en Madrid) de 2-1-1879 y 14-11-1879, ARP 132AQ6208.

se consiguieron a partir de un contrato hipotecario con el malagueño Carlos Huelin⁵. De esta manera, a inicios de los años ochenta, con Huelin, Roux y Jorquera en manos de los Rothschild y Heredia en retirada del negocio, la familia de banqueros rivalizaba casi en exclusiva con los Figueroa para hacerse con las exportaciones españolas de plomo a Francia.

Lejos del área de influencia de los banqueros, la *Cía. de Ferrocarriles de Ciudad Real a Badajoz*, fundada en 1861, intentaba rentabilizar el tráfico directo de Portugal con Extremadura y la Meseta, sin entrar en competencia con la *Cía. de los Ferrocarriles Madrid-Zaragoza-Alicante (MZA)*, controlada, precisamente, por los Rothschild. Entre sus promotores iniciales se encontraban algunos políticos y empresarios españoles junto a representantes de la constructora *Parent & Schaken*, que tomó el papel preponderante en la sociedad con el apoyo financiero del *Credit Industriel et Commercial (CIC)*⁶. La *Badajoz* había podido ampliar sus líneas en 1864 con la compra de los derechos del ramal Almorchón-Bélmez, lo que permitió a sus socios acceder a los negocios mineros y crear el año siguiente la *Compagnie Houillère et Métallurgique de Bélmez (CHMB)*. Esta sociedad, que no constituía filial de la *Badajoz*, a pesar de estar patrocinada por *Parent & Schaken* y el *CIC*⁷, suponía un proyecto a medio plazo para conseguir carbón barato del yacimiento *El Terrible*, en plena cuenca de Bélmez, con el que alimentar los tráficos de la compañía ferroviaria y generar un comercio de excedentes con Madrid, además de la posible explotación de los yacimientos plumbíferos de Córdoba y Badajoz.

Sin embargo, en los años posteriores a su fundación, los planes de ambas sociedades sufrieron importantes cambios como consecuencia de la crisis económica. La firma *Parent & Schaken* desapareció como tal entre 1865 y 1868, al reconvertirse en la sociedad *Fives et Lille*, y los apuros financieros forzaron la entrada en la *Badajoz* de la *Société Générale*, que le concedió una serie de créditos en garantía de sus obligaciones⁸. La *CHMB*, por su parte, se reconstituyó en sociedad anónima en 1869, con un capital de 5 millones de francos, y un consejo de administración participado en 4/7 por *Parent & Schaken (Fives et Lille)* y en 3/7 por la *Société Générale*⁹. Aunque a posteriori se incorporarían a su accionariado el *CIC*, la banca *Mirabaud & Puerari* y la casa *Cahen d'Anvers*, que tomaron conjuntamente 1,5 millones del capital en acciones¹⁰.

5. En agosto de 1880 Huelin recibió un préstamo de 2 millones de ptas. de los Rothschild, con hipoteca de algunas propiedades rústicas, 70 minas y concesiones del interior y el compromiso de entregar la totalidad de los plomos que produjeran sus minas y compañías. ARP, 132AQ116.

6. Tedde (1978), p. 62, Tortella (2000), pp. 113-114 y Broder (1979), pp. 990-991.

7. Esta sociedad se funda el 16-6-1865 como una comanditaria de 3.500.000 francos de capital en base a varias concesiones mineras de la zona de Bélmez-Peñarroya, Archivos Metaleurop (ARMETALEUROP en adelante), PYA- Títulos divers. N° 94.

8. Gille (1968), pp. 58-59, Broder (1979), pp. 992-993 y 997-999 y Tedde (1978b), p. 62.

9. ARMETALEUROP, PYA- Títulos divers. N° 94.

10. Chastagnaret (2001), p. 515. Según Carta de Bauer (agente de los Rothschild en Madrid) de 8-9-1865 (ARP 132AQ6182) Cahen d'Anvers también había concedido adelantos a *Parent &*

Salvada la crisis las dificultades financieras tendieron a desaparecer, pero la necesidad de rentabilizar las líneas y los proyectos expansivos de las compañías ferroviarias en liza generaron nuevas incertidumbres, que tendieron a complicar extraordinariamente el panorama de las comunicaciones en el sur de la península.

El problema surgió en el momento en el que los planes de la *Badajoz* se entrecruzaron con los de Jorge Loring Oyarzabal, que se había embarcado en 1874 en un ambicioso proyecto para crear una red ferroviaria andaluza con la colaboración de Joaquín de la Gándara y el apoyo incondicional de Tomás Heredia y Manuel Larios. La situación era ciertamente comprometida para la sociedad de los Rothschild, puesto que Loring y sus socios amenazaban con la unión de sus líneas y las de la *Badajoz* que, vinculadas por el enlace Córdoba-Bélmez-Almorchón, lograrían formar un nuevo eje que conectaría Madrid con el sur, en detrimento de sus líneas.

Los temores de los Rothschild se confirmarían en diciembre de 1876, cuando la *Badajoz* consiguió la autorización legal de su empalme con Madrid, así como el ramal Aljucén-Cáceres, que le concedían dos nuevos accesos al norte, independientes de los de *MZA*¹¹. Loring y Gándara, por su parte, aceleraron la creación de la *Compañía de los Ferrocarriles Andaluces*, escriturada el 30-5-1877, a la que se incorporaron toda sus líneas y, virtualmente, la Córdoba-Bélmez¹², conformando una red de más de 700 km., a la que se unió enseguida la concesión de la línea Linares a Puente Genil.

En los meses siguientes, en contestación a sus rivales, *MZA* se hizo con la concesión Sevilla-Huelva y entró en contacto con H. Roux, dueño de un yacimiento de carbón descubierto en Puertollano, al que se planteó un acuerdo de alquiler o compra de la mina o una cesión de la producción. El objetivo último de la operación era abortar la rentabilidad de la *CHMB* y de los tráficos de carbón de la *Badajoz*, que no podría aspirar a ninguna competencia sobre Linares ni Madrid si se confirmaban los informes sobre Puertollano. Por lo tanto, la Agencia de los Rothschild en Madrid se mostraba partidaria de solicitar la concesión de una línea que uniera Puertollano con la línea de Córdoba, en Santa Cruz, que constituían de 40 a 50 km. de fácil ejecución¹³.

La tensión de los acontecimientos llegó a su extremo en 1878, cuando nuevos elementos tendieron complicar aún más la situación: en primer lugar,

Schaken garantizados con obligaciones de la *Badajoz*, por lo que cabe la posibilidad de que le devolvieran la deuda en acciones de la *CHMB*. Algo similar debió ocurrir en el caso de la *Société Générale* y la Casa Mirabaud.

11. Cartas de Bauer 13-1-1876, 5-2-1876 y 1-12-1876, Archivos Rothschild Londres (ARL en adelante) XI/109/121 y 123.

12. Tedde (1980). Según Morilla (1984, p. 102), la *Sociedad del Ferrocarril Córdoba-Espiel-Bélmez* suspendió pagos el 18-5-1875, dejando como acreedor mayoritario a los constructores, Heredia, Larios y Loring. La línea se subastó el 10-1-1880, momento en el que los *Andaluces* la adquiere definitivamente.

13. Carta de Bauer 8-5-1877 y 29-6-1877, ARL XI/109/124.

Gándara decidió asociarse con Moret para potenciar el proyecto del ferrocarril de la frontera portuguesa a Cáceres y las minas de fustatos de esa provincia, lo que les ponía en franca competencia con la *Badajoz*, cuyo mayor activo era la exclusividad de su entronque con Portugal; por otro lado, Manuel Pastor, dueño la concesión Mérida-Sevilla, hizo una propuesta a *MZA* para traspasarle su línea en construcción. Así las cosas, las opciones se multiplicaban: cabía la posibilidad de que la *Badajoz*, los *Andaluces* y la *Cía de Cáceres* limasen sus diferencias en cualquier momento y decidiesen vincular todas sus líneas; *MZA* podía aliarse con la *Badajoz* y entroncar sus redes hacia el sur con una línea de Bélmez a Sevilla, sin depender de los *Andaluces*, o bien aguantar temporalmente con su red; y, por último, a *MZA* le quedaba la opción más extrema, que consistiría en comprar la totalidad de las redes de *Andaluces* y la *Badajoz*, que sumaban más de 1.500 Km. de tendido ferroviario, lo que podía poner en serio peligro la rentabilidad de todo el proyecto ferroviario de los Rothschild en España¹⁴.

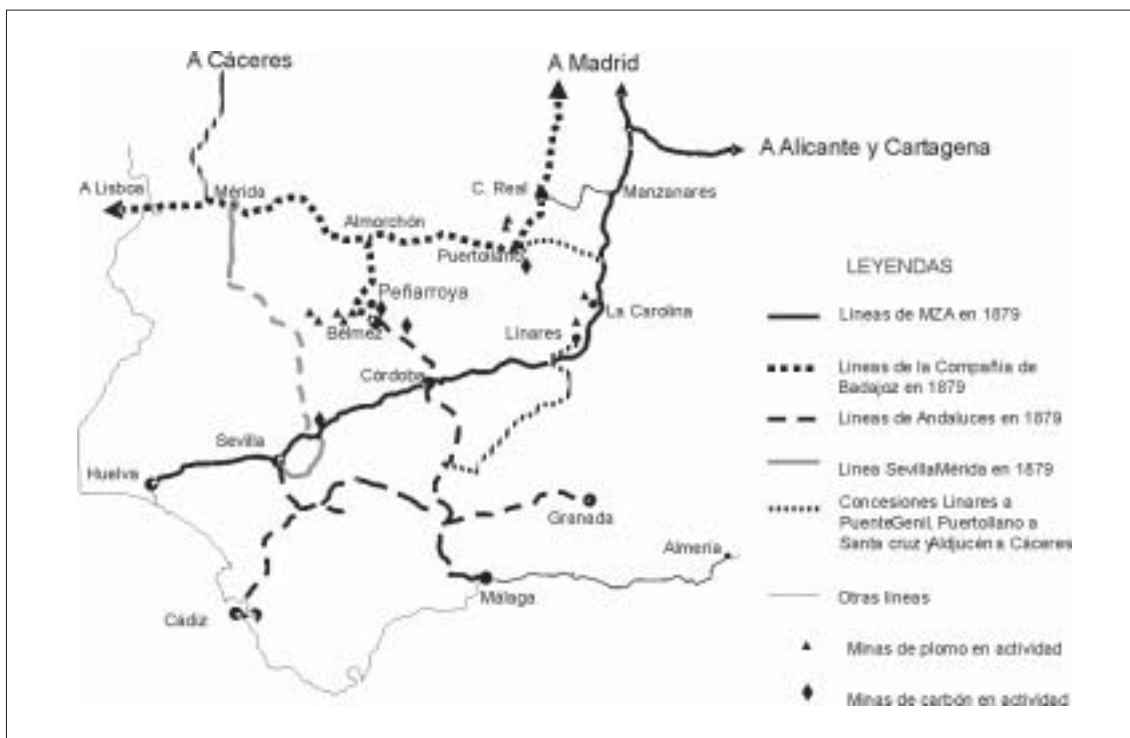
No obstante, el inicio de la nueva década trajo un giro radical a la situación. En diciembre de 1879, los socios de la *Cía. de Badajoz* decidieron tirar la toalla y vender la línea a *MZA*. Sus directivos habían apostado por llevarse la línea de Mérida y habían creído estar negociando con Pastor en exclusiva, cuando éste lo había estado haciendo a la vez con todos sus interlocutores. Al verse fuera de cualquier acuerdo, al consejo de la *Badajoz* no debió quedar muy convencido de poder alcanzar un nivel de tráfico suficiente como para rentabilizar la línea y competir con *MZA*, por lo que acordó la integración con sus competidores, en mayo de 1880¹⁵. Por otra parte, en el verano de 1881, Huelin había incumplido los plazos de entregas del mineral acordados con los Rothschild y tuvo que firmar dos nuevos contratos, renegociando su situación. Por ellos, y en compensación por su retraso, cedió a los banqueros los derechos de uso de los grupos *Consecuencia* y *San Antonio* hasta 1910, lo que venía a suponer la práctica totalidad de sus intereses mineros en La Mancha y en los yacimientos de plomo de Berlanga y Peñarroya¹⁶, lindando justamente con los terrenos de la *CHMB*.

14. Cartas de Bauer de 2-11-1877, 2, 9 y 20-6-1878 y 18-10-1878, ARL XI/109/125 y XI/110/9 y Broder (1979), p.1286.

15. Cartas de Bauer 8 y 12-6-1878 y 27-12-1878, ARL XI/110/9 y 10 y Memoria *MZA*, 1880, pp. 14-21.

16. Incluían sus concesiones en La Mancha (*La Victoria*, *San Serafín* y el grupo *Collado* (luego *San Quintín*)) y Extremadura (La Carolina y las de Azuaga). De su deuda se hacía cargo la *Compañía d'Aguilas*, a la que Huelin cedió el contrato de entregas de mineral. ARP, 132AQ354 y cartas de la Agencia de Madrid de septiembre a noviembre de 1881, ARP 132AQ6514. Frente a lo que algunos autores han afirmado (Nadal, 1975, pp.104-105 y Pérez Perceval y Sánchez Picón, 2000, p. 42) los Rothschild no tuvieron mayor participación en la *Cía d'Aguilas*. No así el *CIC*, al que sitúa Chastagnaret (2000, p. 549) como entidad financiera de esta sociedad.

MAPA 1
REDES FERROVIARIAS Y PRINCIPALES LOCALIZACIONES MINERAS
EN EL SUROESTE DE LA PENÍNSULA EN 1879



Fuente: Elaboración propia.

b) El nacimiento de la SMMP

En apenas dos años los Rothschild se encontraban con un patrimonio que había que rentabilizar y por ello se prestaron a iniciar conversaciones con sus viejos rivales de la *Badajoz*, fuera de la órbita de influencia de Loring y su grupo, para vincular sus intereses mineros. A los socios de la *CHMB*, tras perder el control de su línea ferroviaria, no les quedaba otra alternativa que atenerse a un acuerdo amistoso, a riesgo de quedar aislados por el norte o ponerse en manos de los *Andaluces*. Ante las dos opciones, la dirección decidió unirse al más poderoso de sus contendientes.

En la negociación se decidió mantener la identidad de la *CHMB* como empresa carbonífera y crear una sociedad gemela que se dedicara exclusivamente al plomo, bajo las siglas *SMMP* (*Société Minière et Metallurgique Peñarroya*). La *Hullera* le cedió sus intereses en la minería del plomo, incluidas sus minas alquiladas o en propiedad y la fundición de plomo que tenía en Peñarroya¹⁷. Los

17. ARMETALEUROP, PYA, PYA-Juridique. N° 257. Procès-Verbaux des Séances du Conseil d'Administration (P.V.S.C.A. en adelante), Libro 1, sesión de 19-10-1881 y Memoria *SMMP* 1882.

Rothschild, por su parte, no ponían más que sus contratos con Huelin y, además, exigían un porcentaje del 37% de los beneficios netos de estas concesiones y la exclusividad en las ventas. La primera asamblea de accionistas de la nueva sociedad, de 12-10-1881, reconoció como accionistas mayoritarios a los Rothschild y la banca *Mirabaud-Puerari*, aprobó sus estatutos y aceptó el capital social de 5 millones de francos, con los que se pagarían los primeros plazos del alquiler de los activos de Huelin y los aportes de la *CHMB*¹⁸.

CUADRO 1
REPARTO DE ACCIONES EN LA CREACIÓN DE LA SMMP

Accionistas privados o entidades	Nº Acciones de 500 francos
Rothschild Frères	3.800
Mirabaud, Pacard, Puerari et Cie	1.644
Louis Cahen d'Anvers	1.000
Conde de Pillet Hill	250
Condesa de Mongermont (nacida Parent)	250
Adolphe Ledoux	200
Gaston Bartholoni	200
Otros	2.656
Total	10.000

Fuente: ARMETALEUROP, PYA Titres divers, nº 94.

Es importante indicar a este respecto que la maniobra de los Rothschild no puede entenderse aisladamente, ya que se enmarca en una nueva estrategia de la familia de banqueros, que tendió en esos años a tomar iniciativas industriales más comprometidas. Se trataba de aprovechar la experiencia de la Casa en los mercados de materias primas, pero también de crear nuevas vías de negocio en España, ahora que la competencia en las finanzas públicas se hacía más fuerte y que comenzaba a agotarse el negocio de los ferrocarriles. Como fruto de esta nueva inquietud se abordaron otros negocios mineros, también de la mano de los Mirabaud, como la *Cía. de Boleo* y *Le Nickel*, y pocos años más tarde se produjo su entrada en la *Riotinto Co*, que les concedería el control de la otra gran empresa minera en España y, por extensión, un protagonismo aún mayor en el mercado internacional de metales no ferrosos¹⁹.

18. Actas de la primera y segunda asamblea general de constitución de la sociedad, y Estatutos de la sociedad de 6-10-1881 y contrato de 17-6-1881, ARMETALEUROP, PYA Titres divers, nº 94 y contratos de 23-11-1881 y 7-3-1882, ARP, 132AQ 354. Las minas metálicas y la fundición se tasaron en 3.070.422 francos, Memoria SMMP 1882.

19. Mckay (1986), Bouvier (1969) y López-Morell (1999 y en prensa).

c) La consolidación del proyecto

La *SMMP* no fue al nacer ni la primera ni la más importante empresa minera del plomo en el sur de España. No obstante, como bien dice Nadal, el primer éxito de *Peñarroya* vino dado por la unión de tres elementos fundamentales para rentabilizar sus activos frente a la competencia: disponibilidad de carbón, buenas comunicaciones y una decidida vocación industrial; a lo que podríamos sumar el conocimiento y control de los mercados de sus fundadores²⁰.

Peñarroya tuvo en todo momento resuelto el problema energético por su alianza implícita con la *CHMB*, que dotó a su fábrica del carbón necesario para alcanzar un nivel de fundiciones muy aceptable con los minerales que llegaban de sus yacimientos de Extremadura y Ciudad Real. Sus hornos estaban capacitados en 1882 para tratar 3.000 Tm. de mineral de primera, de un tenor del 72% de plomo y 500 gr./Tm. de plata, y 500 toneladas de mineral de 2ª, con una pureza del 45% de plomo y 480 gr./Tm. de plata²¹. No obstante, en 1885 la sociedad intentó ampliar su capacidad de refinado y extender su influencia al Mediterráneo a través de una serie de contratos con la *Cía. d'Aguilas* y la *Cía. Metalúrgica del Levante* para compartir sus fundiciones en Cartagena, Garrucha y Almería²². Estos acuerdos llevaron al primer fracaso de la sociedad, que no fue capaz de superar con éxito las dificultades de maniobrar entre los pequeños abastecedores del sudeste, y fueron abandonados en 1886 y 1887. No ocurrió lo mismo en la fundición de Peñarroya, que pudo incrementar espectacularmente sus rendimientos gracias a sucesivas mejoras técnicas, que incluyeron las recomendaciones para la obtención de plata ofrecidas por el personal de la fábrica de El Havre de los Rothschild, que visitó la instalación en 1887²³. Merced a ello, su producción de plomo se triplicó entre 1885 y 1889, de tal manera que, en ese último año, la fábrica ya no daba abasto con los minerales que recibía, por lo que se decidió aumentar el taller de fusión, con el fin de tratar más minerales de su área de influencia²⁴.

A continuación, con el objeto de intentar optimizar el abastecimiento y ponerlo a la altura de la nueva capacidad de refinado, la dirección optó por construir una línea de ferrocarril propia, que uniera Peñarroya con Fuente del Arco, pasando por las minas de Azuaga y Fuenteovejuna para conectar con el puerto de Sevilla,

20. Nadal (1992), pp. 240-245.

21. La producción se colocaba, por lo tanto, en torno a la 1.500 Tm. de plomo de primera fusión, con unos 1.500 kg. de plata, y 615 Tm. de plomo de segunda fusión, con un contenido de 240 kg. de plata. ARMETALEUROP PYA-Juridique. Nº 257. P.V.S.C.A. Libro 1. sesión de 22-03-1882.

22. Estos contratos, o al menos el segundo de ellos, fueron propiciados probablemente por los Rothschild.

23. ARMETALEUROP, PYA-Juridique. Nº 257. P.V.S.C.A. Libro 2 sesión de 12-10-1887.

24. Mientras se terminaban las obras de Peñarroya, la dirección decidió alquilar a la casa Viuda de Villanova e Hijos su fundición de Puertollano, ARMETALEUROP, PYA-Juridique, Nº 257. P.V.S.C.A. Libro 2, sesiones de 17-4-1889 y 18-02-1891.

donde los clientes de los Rothschild podrían recoger los plomos que remitiera *Peñarroya*. El anteproyecto se encomendó, lógicamente, a la *Compagnie Fives-Lille* y se iniciaron contactos con *MZA* para la ejecución y explotación de la línea proyectada. *MZA* llegaría a unirse en un primer momento al proyecto pero, finalmente, se echó para atrás, por lo que la sociedad tomó sola las obras de los 69 km. de vía, que se fueron concluyendo por fases²⁵.

Una vez que se pusieron en marcha todos estos proyectos los propios directivos de la sociedad, procedentes o no de la *Hullera*, comenzaron a plantearse lo inconveniente que suponía mantener dos entidades separadas con tantos intereses comunes, aunque con trayectorias divergentes²⁶. La *CHMB* dedicaba una porción cada vez mayor de su producción a *Peñarroya* y tenía que competir con las minas de *Andaluces* por el resto del mercado, por lo que su crecimiento estaba estancado, en tanto que *Peñarroya* había visto crecer su producción y sus expectativas. El propio mercado financiero se había hecho eco de las posibilidades que estaba alcanzando *Peñarroya*, que en 1892 fundía 20.000 Tm. de plomo y repararía un considerable dividendo del 14%, por lo que sus acciones duplicaban su nominal, hasta rozar los 1.200 francos, después de haber cotizado seis años por debajo de la par²⁷. La conclusión era clara y, tras breves conversaciones, ambas sociedades decidieron fusionarse en 1893 para aprovechar mejor las sinergias y potenciar la faceta metalúrgica²⁸.

Tras la absorción, la *SMMP* se pudo volcar en multiplicar su capacidad de refino, con una ambiciosa política de expansión basada en la compra de yacimientos y la firma de nuevos contratos de abastecimiento: en 1894 cerró uno con la *Cía del Horcajo* para fundir sus galenas, al que siguieron otros con las minas *Demetrio*, *San Rafael* y *Terrerias*, que sumaron unas 18.000 Tm. anuales; y en 1896 *Peñarroya* se hizo con la mina *Llerense*, colindante con otras propiedades suyas en Azuaya, y negoció la compra de las explotaciones que tenía en Ciudad Real en régimen de alquiler o propiedad compartida²⁹, entre las que se incluyó la adquisición a los Rothschild de sus derechos sobre las concesiones *Consecuencia* y *S. Antonio*³⁰.

25. El primer tramo, entre *Peñarroya* y la mina *Triunfo*, se pudo cerrar el 23-6-1895 y, el resto, progresivamente entre 1896 y 1897. ARMETALEUROP PYA-Juridique. N° 257. P.V.S.C.A. Libro 2, sesiones de 18-3-1891, 19-10-1892 y 23-11-1892 y memorias SMMP de 1891 a 1897.

26. ARMETALEUROP PYA-Juridique. N° 257. P.V.S.C.A. Libro 2, sesión de 21-12-1891.

27. García (1979), p. 555

28. La unión se concretó en forma de una absorción, en la que se reconocía la superioridad de los activos de *Peñarroya* sobre los de la *Hullera* a razón de 2/3 sobre 1/3, en el nuevo capital de 10 millones de francos. ARMETALEUROP PYA-Juridique. N° 257. P.V.S.C.A. Libro 2, sesión de 22-6-1893.

29. De la Sociedad Victoria, que le alquilaba las minas S. Froilán y La Victoria, se consiguió el traspaso del dominio de los yacimientos. ARMETALEUROP PYA-Juridique N° 257. P.V.S.C.A. Libro 2, sesiones de 23-04-1896, 22-10-1896, 29-12-1898, 11 y 12-11-1899, 24-12-1896, 28-01-1897 y 11-02-1897.

30. Acuerdo de 16-3-1897, confirmado el 29 de marzo (ARP 132AQ354), al que se sumó otro acuerdo con un consorcio inglés que poseía el resto de los derechos mineros de Huelin. Con rela-

La consolidación de su patrimonio en La Mancha animó a la dirección de *Peñarroya* a construir un segundo ramal ferroviario en el norte, desde Puertollano a las minas del *Grupo San Quintín*. Una línea de 25 km. que sería operativa en 1899. De manera que, a principios de siglo, *Peñarroya* tenía todos sus yacimientos e instalaciones conectadas por ferrocarril³¹. Paralelamente, la sociedad negoció con *MZA* contratos especiales para dar salida a sus plomos por Sevilla. *MZA* le cedió parte del material necesario para los traslados e, incluso, un ingeniero para organizar los tráficos³². Por su parte, *Peñarroya* ofreció contratos preferenciales de carbón a *MZA*, a precios inferiores al que ofrecía a sus propias filiales. En 1898 *Peñarroya* llegaría al punto de respetar el contrato con *MZA* cuando decidió subir los precios del carbón un 50% a todos sus clientes³³. De manera que se reforzaba aún más la ventaja de la sociedad frente a todas las fundiciones del interior en cuanto a abastecimientos y distribución de sus productos.

La primera fase expansiva de Peñarroya

La *SMMP* era ya, a la altura de 1900, una empresa de singular importancia en el panorama minero-industrial del sur de España. Desde su fusión con la *Hullera* había vuelto a duplicar su capacidad de refino, colocándose en el primer lugar entre los productores de mineral de plomo de Badajoz y el segundo en Ciudad Real³⁴. El crecimiento de la sociedad tiene incluso más valor en tanto que se produce en un contexto continuado de bajada de precios y frente a una competencia cada vez más amenazadora de los productores norteamericanos en el mercado internacional del plomo. Sin embargo, el gran crecimiento de esta sociedad estaba aún por llegar.

El primer paso de gigante lo dio *Peñarroya* al conseguir hacerse en 1900, en un intervalo de meses, con los principales yacimientos de carbón rivales de Bélmez. En enero llegó a un acuerdo con Cristino Martos para comprarle ocho minas colindantes a su yacimiento de *El Terrible*, por 2,7 millones de pesetas³⁵. La adquisición incluía el pozo *Antolín*, que pronto descollaría como uno de los más importantes de la zona, pero apenas puede compararse con la incorporación de las

ción a *Consecuencia* y *San Antonio* debe indicarse que estas concesiones eran un auténtico laberinto de derechos de propiedad que *Peñarroya* fue adquiriendo progresivamente desde su fundación hasta 1900, cuando se decidió comprar a los sucesores de Huelin el resto de las minas que provenían de la testamentaria del comerciante por 625.000 ptas. ARMETAEUROP PYA-Juridique, n° 257. P.V.S.C.A. Libro 4, sesiones de 27-9-1900 y 16-10-1900 y PYA-Titres divers, n° 117.

31. Memorias SMMP de 1898 a 1900.

32. AFFE, MZA, Secretaría del Consejo, legajo 016-03 y ARMETAEUROP PYA-Juridique. N° 257. P.V.S.C.A. Libro 3, sesión de 24-10-1895.

33. ARMETAEUROP PYA-Juridique, N° 257. P.V.S.C.A. Libro n°3 , sesión de 26-5-1898.

34. Pérez de Perceval y Sánchez Picón (1999)

35. García (1979), pp. 544-547.

minas *Sta. Elisa, Ana y Pequeña*, que los *Andaluces* controlaban a través de la *Sociedad Carbonera Española*. Según Nadal, los *Ferrocarriles Andaluces* decidieron desprenderse de su patrimonio minero a consecuencia de un incremento en los costes de su red, de tal manera que, tras asegurarle *Peñarroya* el abastecimiento futuro de su parque de tracción, se acordó el pago de 12 millones de pesetas por todo el activo³⁶. Para financiar la operación la dirección acordó un arreglo de sus acciones, consistente en el desdoblamiento de sus títulos de 500 francos en dos de 250 y la emisión de 16.000 acciones nuevas, a 1.150 francos. Se recaudaron, por tanto, 18.400.000 francos, aunque el capital social nominal de la sociedad apenas remontara cuatro millones, hasta alcanzar los quince. Tras estas operaciones *Peñarroya* procedería a incorporar progresivamente el resto de las concesiones del Guadiato, justificándose siempre en la conveniencia de reducir costes a través de economías de escala³⁷.

Con este importantísimo salto adelante en la capacidad energética la dirección de *Peñarroya* se lanzó con decisión a una nueva ampliación de los abastecimientos, que se adecuara mejor a su capacidad creciente de transformación. La vía que se eligió esta vez fue la de combinar la adquisición de nuevas minas con el establecimiento de filiales con sus abastecedores tradicionales. Sociedades que, singularmente, coincidían en la carencia de capital y medios técnicos, de los que *Peñarroya* hacía ostentación.

La primera de ellas surgió en 1902 de un nuevo acuerdo con la *Cía. del Horcajo*. Esta empresa solicitó colaboración financiera de *Peñarroya* para explotar la última concesión que le quedaba: *La Salvadora*. *Peñarroya* estuvo de acuerdo en crear una compañía al efecto, con un capital de 1.300.000 ptas., en la que la *El Horcajo* pondría la concesión, inmuebles y material, valorado todo ello en 600.000 ptas. y la *SMMP* tomaría el resto en acciones. La sociedad resultante, que se llamaría *Nueva Sociedad de Minas del Horcajo*, rendiría considerables beneficios hasta 1911. Al año siguiente le seguiría un acuerdo con la *Sociedad Escombreras Bleyberg* para crear la *Sociedad Minera de Villanueva del Duque*, con un capital de 1.600.000 Ptas., que explotaría conjuntamente *La Pepita*; concesión que en los años venideros se haría famosa por explotar el filón *El Soldado*, el más rentable que tuvo nunca la sociedad en España. Con total solución de continuidad, se compró a los Figueroa el *Coto Bonaplata*, en Bailén, que incluía a la mina *El Correo*. Con estos activos se constituyó en 1907 la *Cía. Industrial Minera de Linares*, de 4 millones de ptas. de capital, al 50% con la *Sociedad de Antiguos*

36. Nadal (1992), p. 245.

37. En 1903 absorbió la sociedad *El Porvenir de la Industria*, que pertenecía a la *Sociedad Hullera Antracita*; en 1911 se compran a Segunda Berazaluce y Dolores Muguera otras 18 concesiones, por 150.000 ptas; en 1912 a los hermanos Bedel Sharpe 30 minas más, por otras 500.000 ptas; y en 1914 todas las concesiones de *MZA* en la cuenca, por 390.000 Ptas., hasta totalizar 84 yacimientos. García (1979), pp. 544-547, Nadal (1992), pp. 240-245, ARMETALEUROP, PYA-Juridique. N° 257, P.V.S.C.A. Libro 4, sesiones de 27-9-1900 y 16-10-1900 y Memoria SMMP de 2-6-1903.

Establecimientos Sopwith, que aportó la mina *La Tortilla*³⁸. Un acuerdo similar llevó a la creación de la *Cía. Minera de Villagutiérrez*, tras un pacto con *La Mancha Syndicated Ltd.* Esta sociedad tomaría un capital de 2.400.000 ptas. y, como en el caso anterior, ambos socios aportarían propiedades mineras en activo: la empresa británica la mina *Villagutiérrez* y *Peñarroya* su mina *La Victoria*³⁹.

Todas estas ampliaciones se vieron acompañadas de la consabida extensión de la línea del ferrocarril hacia el este, siguiendo la estela de las nuevas adquisiciones⁴⁰. De tal manera que, una vez concluida esta etapa de expansión, la *SMMP* era capaz de hacer llegar a sus instalaciones industriales y tratar una cantidad muy superior de galenas de las que producían sus propias minas (Gráfico 1), en una estrategia en la que se ha primado la actividad metalúrgica y el aprovechamiento de sus yacimientos carboníferos. Como prueba de su marcada vocación industrial, *Peñarroya* era capaz de producir 57.950 Tm. de plomo dulce en 1908 (el 30,8% del total nacional), consolidándose como el número uno de la producción española de ese metal.

Por añadidura, los ingenieros de la *SMMP* supieron optimizar los aspectos técnicos, diversificando la producción tradicional de plomo y plata hacia otros productos derivados que incrementasen el valor añadido de la fábrica de Peñarroya.

Desde 1908 se pudo empezar a recuperar el cinc de los minerales que procedían de la mina de *S. Froilán*, hasta el punto de que la dirección se animó a crear un apartado específico para obtener este metal en la fundición. Fue a raíz de este proyecto cuando los ingenieros de la fábrica propusieron obtener ácido sulfúrico empleando el ácido sulfuroso que desprendía la tostación de las blendas. El taller de tostación de zinc daría una producción de ácido sulfúrico superior al consumo interno (unas 1.500 Tm./año), por lo que podría dedicarse el resto para fabricar superfosfatos, de gran demanda entre los agricultores de la zona. En 1909 se terminaron los estudios para construir una fábrica con capacidad para producir anualmente 7.500 Tm. de ácido y 10-12.000 Tm. de superfosfatos, pero fue tal la demanda de sus productos que, antes de su inauguración, en 1911, ya estaba ampliándose para alcanzar las 40.000 Tm.⁴¹.

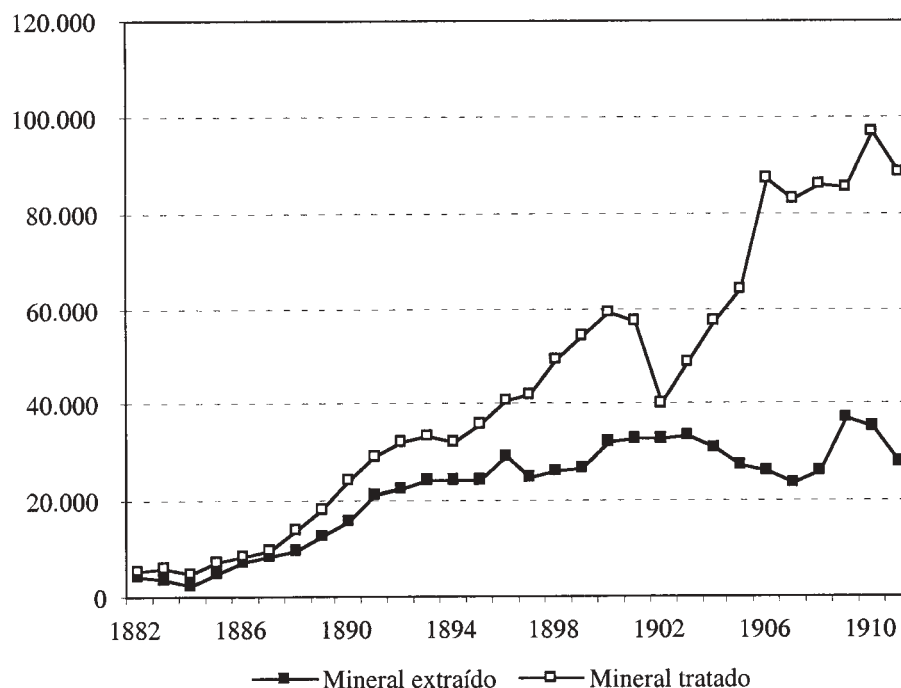
38. ARMETALEUROP, PYA-Juridique. N° 257 P.V.S.C.A. Libros 4 y 5, sesiones de 24-7-1902, 29-1-1903, 26-2-1903, 31-5-1906 y 30-5-1907.

39. Memoria *SMMP* de 1906 y *Anuario de Minería, Metalurgia, Electricidad e Industrias Químicas* de 1912, pág. 202.

40. Salvo la de Linares, claro está, que ya estaba conectada por ferrocarril. El primer tramo, de 7 Km., conectó en 1901 las minas de *Sta. Elisa* con el *Grupo Cabeza de Vaca*; los siguientes, entre Peñarroya y Pozoblanco (de 53 Km.) y Pozoblanco y Conquista (40 km.), se concluyeron en 1905 y 1907, así como el tramo hasta el Horcajo, a falta tan solo del trecho hasta Puertollano, que se finalizó a inicios de los años veinte. Memorias *SMMP* 1901-1920.

41. ARMETALEUROP, PYA-Juridique, N° 258. P.V.S.C.A. Libros 5 y 6, sesiones de 18-6-1908, 28-1-1909, 27-7-1911, 30-11-1911, 7-5-1912 y 28-11-1912. También se prepararon los hor-

GRÁFICO 1
MINERALES PRODUCIDOS Y MINERALES TRATADOS EN LAS INSTALACIONES
DE LA SMMP ENTRE 1882-1911 (CIFRAS EN TM.)



Fuente: Memorias SMMP.

Las buenas perspectivas y los resultados de estas actividades dieron lugar a la creación de otras dos filiales: la *Sociedad de Piritas de Sevilla* y la *Sociedad Española de Tejidos Industriales*. La primera se generó como un medio para asegurarse el abastecimiento del azufre para los superfosfatos, ahora que sus expectativas superaban con creces las posibilidades de los gases de las blendas⁴². En el segundo de los casos la compañía se las volvió a ingeniar para obtener un beneficio comercial de una parte de su producción, al llegar a un acuerdo con la *Cie International de Brevets Textilose*, para crear una filial para fabricar «textilose». Este material, a base de papel y algodón, era muy apto para fabricar los sacos para expedir los productos cada vez más variados de las plantas de Peñarroya y su bajo coste dejaba margen de beneficio. La fábrica se instaló en Peñarroya y se escrituró con un capital de 2.800.000 ptas. La iniciativa sería un éxito y un año más tarde la planta había tomado también funciones de

nos de coke para recuperar los gases de sulfato amónico y se construyó un pequeño taller para transformar en sulfato de cobre numerosos subproductos de la fundición y otro para tratar el sulfato de zinc.

42. Peñarroya constituyó una filial de la *Sociedad de Piritas*, con un nuevo capital de 1.300.000 pesetas, que aseguró hasta 30.000 Tm./año de piritas, al precio vigente en el mercado. ARMETALEUROPE, PYA-Juridique. Nº 258. P.V.S.C.A., libro 5, Sesión de 26-9-1912.

papelera, por lo que la dirección técnica solicitó una ampliación de su capital de 2.100.000 francos⁴³.

Tras el impulso obtenido por los nuevos acuerdos, *Peñarroya* inicia un tercer ciclo de expansión absorbiendo, en 1912, a la *Sociedad Escombreras Bleyberg*⁴⁴. Por esta operación, *Peñarroya* se hacía de una tacada con una fundición en Cartagena, la fábrica de cinc de Bleyberg, en Bélgica, 42 minas en Cartagena y Mazarrón (10 en explotación) y 62 participaciones en otras minas, entre las que estaban numerosas acciones de *Charbonnages de Puertollano*; el yacimiento al que había renunciado *MZA* tras absorber el *Ciudad Real-Badajoz* y que producía el resto de los carbones del sur de la Península que aún no controlaba *Peñarroya*⁴⁵. La sociedad había dado un importantísimo paso adelante en su capacidad industrial, sin embargo, al año siguiente, se supera a sí misma adquiriendo la *Sté. des Produits Chimiques de Marseille l'Estaque*⁴⁶, que poseía una fábrica de productos químicos y una fundición de plomo en Marsella, y todos los activos industriales de la familia Figueroa, consistentes en la fábrica de *San Luis*, en Linares, preparada para producir 20.000 Tm. de plomo dulce, la de *S. Ignacio*, en el barrio cartagenero de Santa Lucía, lista para producir 10.000 Tm. de plomo y desplatar 5.000 Tm., otras tres de transformados de plomo en Marsella, Barcelona y Lisboa, y otro gran paquete de acciones de *Charbonnages*⁴⁷.

Todas estas absorciones se cerraron con sendas ampliaciones de capital de *Peñarroya*, que entregó acciones propias a los propietarios de las sociedades anexionadas en compensación por sus aportaciones: a los de *Escombreras Bleyberg*

43. ARMETALEUROP, PYA-Juridique N° 258. P.V.S.C.A. Libros 5 y 6, sesiones de 31-10-1912 y 2 y 6-11-1914.

44. El origen de esta importante ampliación de activos fue una entrevista entre el Consejero Delegado de Peñarroya, Charles Ledoux, y Pernolet, presidente de *Escombreras*. Este pretendía llegar a un acuerdo para potenciar los trabajos conjuntos, que exigía la participación del personal de la *SMMP* en pozos de *Escombreras*. Ledoux aprovechó la ocasión para comentarle que esos trabajos en común debieran generalizarse y ofreció una fusión, que Pernolet acepta, ARMETALEUROP, PYA-Juridique. N° 258. P.V.S.C.A. Libro 5, sesión de 20-2-1912.

45. «Informe sobre Peñarroya, 1913», Archivo Ministerio Francés de Economía y Finanzas. B-31193 y ARMETALEUROP, PYA-Juridique, N° 258. P.V.S.C.A. Libro 5, 20-02-1912.

46. La iniciativa se debió esta vez a Frederick Ledoux, cuando se encontraba en Marsella para comprar unos terrenos para una fundición. El Director General de *Peñarroya* trabó allí contacto con los directores de la *Sté. des Produits Chimiques de Marseille l'Estaque*, cuyos terrenos lindaban con los que tenía apalabrados *Peñarroya*. Juntos convinieron en mantener una relación más estrecha, por las ventajas que supondría la conexión de la metalurgia del plomo con la producción de productos químicos, en la que estaba especializada *l'Estaque*. Como en el caso anterior, se entendió que una absorción sería el mejor medio para facilitar esa vinculación. ARMETALEUROP, PYA-Juridique. N° 258 P.V.S.C.A. Libro 6, sesión de 24-07-1913 y Memorias SMMP 1913 y 1914.

47. La incorporación de estos activos fue voluntaria, esta vez a iniciativa de los Figueroa, Alvaro y Gonzalo, Conde de Romanones y Marqués de Villamejor, respectivamente, que pasaron a formar parte del Consejo de *Peñarroya*. «Informe sobre Peñarroya, 1913», Archivo Ministerio Francés de Economía y Finanzas, B-31.193 y ARMETALEUROP, PYA-Juridique. N° 258. P.V.S.C.A. Libro 5, 28-11-1912.

se le entregaron 15.000 acciones, a los Figueroa 4.250, a los del *l'Estaque* 2.500 acciones y otras 3.500 para los restantes accionistas de *Charbonnages de Puertollano*, que se fusionó con *Peñarroya* en vísperas de la Primera Guerra Mundial⁴⁸. El capital social de la compañía quedó, después de intercambiar acciones y de alguna pequeña emisión extraordinaria, para recabar fondos, en 24.375.000 francos⁴⁹.

Por qué todas estas empresas aceptaron fusionarse con el nuevo gigante del plomo es algo que solo puede explicarse en base a su propio agotamiento interno y a las nuevas necesidades del sector, que progresivamente ha ido exigiendo una mayor escala de producción para poder competir a nivel internacional. Para *Peñarroya*, en cambio, el objetivo ha sido muy claro: a través de una base industrial amplia y consolidada y una extensa red de abastecedores, se ha convertido en el mayor productor mundial de plomo dulce en vísperas de la Primera Guerra Mundial (118.017 Tm. en 1914), con amplias posibilidades de iniciar otros proyectos que distarán mucho de las pretensiones que podían ofrecer las pequeñas concesiones que dieron lugar al nacimiento de esta empresa.

Creecer entre dos crisis: diversificación y expansión internacional

a) Primer paso: salvar la Gran Guerra

A pesar de ser un acontecimiento objetivamente previsible, la Primera Guerra Mundial cogió por sorpresa al conjunto del sector exportador español que, de la noche a la mañana, veía cerradas las puertas a la salida de sus productos. La crisis de los primeros meses de la guerra fue paradójica ya que, pese a las crecientes demandas de los manufactureros de toda Europa, el parón absoluto del giro internacional y la progresiva depreciación de los valores extranjeros, que impedía el cobro de las ventas, llevó al sector a una crisis sin precedentes. La producción se redujo a la mitad en cuencas como la de Cartagena-La Unión y el precio del plomo se hundió un 17%, llegando a cerrar la mitad de los pozos en activo. *Peñarroya* y las *Compañías de Mazarrón y Águilas*, en cambio, pudieron resolver el problema al llegar a un acuerdo con el *Banco de España*, para que éste respaldara la creación de la *Soc. Franco-Española de Almacenes Generales de Depósitos*⁵⁰, una

48. *Charbonnages* se fusionó con *Peñarroya* a propuesta de los Figueroa, administradores comunes de las dos sociedades. *Charbonnages* aceptó cambiar 3 acciones suyas por una de *SMMP*. ARMETALEUROP, PYA-Juridique, N° 258. P.V.S.C.A. Libro 6, sesión de 26-12-1913 y PYA-Titres divers, n° 117.

49. En esas cifras no aparecen contempladas otras dos nuevas filiales, la *Compañía Minera de Badajoz* y la *Compagnie International Industriel et Miniéré*, que se crearon también en 1913. ARMETALEUROP, PYA-Juridique N° 258 P.V.S.C.A. Libro 5 y 6, sesiones de 7-3-1912 y 24-7-1913.

50. Banco de España, Archivo del Registro, Expediente n° 56610 y Archivo Histórico, Actas de la comisión de Operaciones, Libro 10942, sesión 22 de octubre de 1914.

propuesta que se había denegado reiteradamente a los exportadores españoles⁵¹. De esta manera, se quitaron de un solo golpe el problema de la financiación de sus ventas y se marginó al resto de sus pequeños competidores, lo cual fue una manera efectiva de obligarles en los meses siguientes a que les vendieran sus producciones a buen precio.

A nivel internacional, *Peñarroya* planteó una doble estrategia para aprovechar el tirón de la demanda y evitar el colapso: por una parte, aumentar la producción, diversificándose, completando la integración de todas sus actividades; y, por otra, convencer al gobierno francés de que su concurso era indispensable para ordenar el mercado. El momento era desde luego propicio, puesto que el plomo se cotizaba en Londres a un cambio fijo de 30 £/Tm., por decisión gubernativa, en tanto que en el mercado libre de París circulaba a 1.900 francos (£70) y abundaba el contrabando hacia las Potencias Centrales. Para *Peñarroya* se imponía arbitrar alguna medida que asegurase un precio mínimo de 40£/Tm., con el fin de incentivar a los mineros sin soliviantar a la industria y los ministerios de guerra. Ante la falta de iniciativas, propuso a los Ministerios franceses de Guerra y Comercio un plan que diera coherencia a las importaciones de los Aliados, siguiendo las pautas que había utilizado antes de la Guerra la *Metallgesellschaft* alemana, es decir, formando una gran corporación de productores que recogiera toda la producción y la repartiera por todos los mercados a un precio único. La sociedad se llamaría *Minerais & Metaux* y estaría abierta a productores de toda nación amiga, aunque *Peñarroya* ya presentó entonces una lista de 32 sociedades que se comprometían con la iniciativa. El ejecutivo francés recogió el proyecto y se lo trasladó al británico, que lo aceptó, remitiéndose ambos a una reunión interaliada en la que se decidió que, desde agosto de 1917, el plomo se compraría en España a 750 ptas./Tm. y se repartiría entre los aliados a través de *Minerais & Metaux*⁵².

Salvados los problemas de distribución, *Peñarroya* estaba perfectamente capacitada para hacer frente por sí misma a la totalidad de los compromisos adquiridos. Porque la sociedad, pese a la pérdida de la fundición de Bleyberg y de 76 de sus 105 técnicos por reclutamiento, no sólo había mantenido intacta su estructura productiva, sino que la había aumentado durante los tres primeros años de la guerra. Es interesante señalar a este respecto su insistencia en tomar contacto con otras empresas, en las que busca un complemento a sus líneas productivas o alianzas estratégicas. El caso de la asociación con *Kuhlman* es muy significativo: en 1915 *Peñarroya* le cedió la parte química de la fábrica marseillesa de *L'Estaque*, por un intercambio de acciones, lo que, a largo plazo, le supuso un jugoso acercamiento a una de las empresas químicas con más raigambre en Europa⁵³; caso distinto a la incorporación de la factoría de Megrine,

51. Egea Bruno (1986), pp. 184-189.

52. Archivos Nacionales, París, F-12-7679 y 7680

53. Memoria *SMMP* 1916.

en Argelia, que el Gobierno Francés cedió a *Peñarroya* en compensación por una deuda pendiente de la *Metallgesellschaft* con ella de 1914⁵⁴, o su participación en la creación de la *Soc. Española de Construcciones Electromecánicas* (SECEM)⁵⁵. La consecuencia real fue que la compañía acaparó un porcentaje cada vez mayor de la producción española de plomo que, sumada a las producciones Megrine y Marsella, le llevaron a alcanzar su record de 152.287 Tm. de plomo fundido en 1916. Ese año toma también la cabeza de los productores españoles de carbón, con 828.825 Tm., por encima de las 724.094 Tm. de *Duro Felguera*⁵⁶, en tanto que multiplicaba su gama de productos derivados de blendas, galenas y carbón.

Al final del conflicto los precios del plomo se mantuvieron sorprendentemente altos durante algún tiempo más, alrededor de las 30£ la tonelada corta, y llegaron incluso a subir hasta las 50,2£, en 1920, para bajar sin freno desde entonces hasta las 20,6£, justo un año más tarde⁵⁷. No obstante, *Peñarroya* había salido reforzada con la guerra. La sociedad había heredado buena parte de la estructura comercial que ella misma había generado durante el conflicto, desde el momento en que *Minerais et Metaux*, aunque perdió su condición de comprador único en el mercado francés, se puso a disposición de *Peñarroya* para organizar sus ventas. En España, Italia, Portugal y Argentina, la sociedad *G. y A. Figueroa* continuaría organizando las ventas de la sociedad, como ya venía haciendo hacía años, y estuvo de acuerdo en colaborar con *Minerais et Metaux* para la venta en otros países⁵⁸. Por añadidura, el Consejo de *Peñarroya*, ante las expectativas creadas durante la Guerra, había decidido ampliar en 1917 el capital de la sociedad y actualizar el balance a tono con el verdadero valor de los activos. La compañía poseía un remanente de 29 millones de francos en primas de anteriores emisiones, por lo que se optó por la emisión de dos paquetes de 97.500 acciones ordinarias: el primero se entregaría gratuitamente a los antiguos accionistas, en relación a una acción nueva por una antigua, y el otro se les ofreció a la par, colocándose casi por entero entre ellos. La *SMMP* triplicaba así sus acciones, incrementaba su capital social hasta los 73.125.000 francos y primaba extraordinariamente a sus accionistas⁵⁹.

Con estas disponibilidades de capital *Peñarroya* se lanzó a ampliar su activo en base a su tradicional política de adquisiciones pactadas de empresas o la constitución de filiales conjuntas, que tantos éxitos le había traído: con la misma *Minerais et Metaux* y otros socios se financiaron las exploraciones de la

54. Ibídem y Archivos Nacionales, París, F-12- 7680.

55. Sarmiento (1992).

56. Roldán y García Delgado (1973), p. 157.

57. Precios en Londres recogidos por *The Mineral Industry*.

58. ARMETALEUROP, PYA Juridique n° 247.

59. Los accionistas tomaron 87.196 acciones a 250 francos. Las 10.304 restantes se repartieron, como era habitual, entre los tres bancos de la sociedad: Mirabaud, Cahen d'Anvers y los Rothschild. Carta de la Dirección de *Peñarroya* a los Rothschild de 24-3-1917, ARP 132AQ 103, ARMETALEUROP, PYA Titres divers, n° 117 y Archives Nationales, París, F-12-7680.

Sté. Minière et Metallurgique d'Indochine en el golfo de Tonkín; con la sociedad *Khulman* se compraron los activos de la *Soc. de Piritas*, que aún era filial de *Peñarroya* y se financió la *Cía Comercial Ibérica*⁶⁰; con la *Cie. D'Aguilas*, a la que *Peñarroya* había tenido que auxiliar durante la guerra al tener que renunciar la primera a su contrato con la compañía *Metallurgique de Mazarron*, por ser su capital alemán, se formó una filial, de 1.200.000 ptas.; en 1919 se llegó al acuerdo con la sociedad *Minas de Malfidano*, en el que se aceptaba la entrada de *Peñarroya* en su Consejo y la cesión a ésta de la fábrica de plomo y cinc de Noyelles Godault, cerca de la frontera belga, que habían quedado en muy mal estado por la cercanía del frente pero que poseía el derecho de una indemnización por destrozos de guerra; finalmente, en 1920 se incorporaron los activos de la *Società di Pertusola*, a cambio de 550.000 libras a sus antiguos propietarios, más otras 60.326 libras por las acciones de su filial *Gennamari*. El coste era considerable pero para el nuevo Director General, André Chastel, esta inversión le daría a la sociedad una potencia considerable porque, en palabras suyas:

«...estando asegurada desde el principio una producción que permitirá disminuir la intensidad de las exploraciones en España, el futuro minero de la sociedad está bien consolidado»⁶¹.

Sin embargo, el mismo crecimiento de la empresa fue también el origen de sus principales problemas durante estos años. Los gastos corrientes de la sociedad se habían disparado, como consecuencia del aumento de la cifra de negocios, de los salarios y la nueva capacidad de producción, que la obligaban a mantener grandes «stocks» de mercancías. Por consiguiente, los nuevos problemas no surgirán tanto por dificultades financieras o comerciales como de la imposibilidad de mantener una circulación alta de sus abastecimientos, en plena crisis de la industria extractora española.

La guerra había permitido mantener abiertos en España gran cantidad de filones en franca decadencia en todas las cuencas. Sin embargo, a su fin, la sobreexplotación y la bajada de los tenores metálicos en las menas afectaron a la rentabilidad de buena parte de los establecimientos. El distrito de Azuaga prácticamente desaparece de las estadísticas mineras y se acusan descensos generalizados en las producciones de Ciudad Real y Murcia. Tan solo se mantienen fuertes las de Jaén y Córdoba; esta última con la destacada aportación del filón *El Soldado*, de *Peñarroya*, que se mantuvo a una media de 30.000 Tm. de galenas extraídas al año durante toda la década de los años veinte. No obstante,

60. Esta sociedad ya tenía el monopolio en España de Potasa de Alsacia y se entendía que podía ser una buena herramienta para la comercialización de otros productos químicos en España. *Khulman* dio por ello entrada a la *Asturiana de Zinc*, a la que cedió la mitad de su participación. ARMETALEUROP, PYA-Juridique, N° 258, P.V.S.C.A., libro 7, sesión de 20-1-1920.

61. ARMETALEUROP, PYA-Juridique. N° 258, P.V.S.C.A., libro 7, sesiones 14-2-1918, 18-12-1919, de 29-1-1920 y 15-4-1920.

los niveles de producción del país se hundían prácticamente a la mitad de 1912⁶². De hecho, las fundiciones de Linares no tenían en absoluto asegurada la alimentación de sus hornos, por lo que *Peñarroya* tuvo que llegar a un acuerdo con la *Sociedad Sopwith* para poder cerrar la fundición de *San Luis*⁶³. La pequeña fundición de Escombreras también se cerró.

La postura de la dirección de *Peñarroya* frente a la falta de suministros y la subida de costes fue establecer un programa de gastos e inversiones que incluyó la continuación de los trabajos de investigación y prospección minera en toda España⁶⁴, la reforma de la fundición de Peñarroya, la compra de las minas de zinc de Pierrafitte y los saltos de agua de Arreau, en los Pirineos, con los que se quería generar una planta electrolítica y, por último, comenzar las pruebas para desarrollar la tecnología de flotación para tratar minerales pobres de *San Quintín*⁶⁵. Este programa, claramente contracíclico, mostraba el carácter decidido y emprendedor de la sociedad, aunque, a la vista de los resultados de explotación y de los precios, da la sensación de que fueron estos últimos los que realmente ayudaron a mantener altos los beneficios hasta 1920. A partir de ahí la situación comenzó a estabilizarse, al mismo ritmo del nivel de extracción en las minas españolas de la sociedad, que saltaron de unas paupérrimas 37.000 Tm. de galeñas en 1921 a 50.720 y 53.720 Tm. en los dos años siguientes⁶⁶.

La mejoría tardaría en llegar al sector de carbón, que siguió sufriendo unos años la bajada de precios y la competencia de los carbones británicos. El sistema de primas que instauró el gobierno desde 1921 y la subida del arancel cambiarían sensiblemente el panorama⁶⁷ y animaron a *Peñarroya* a recuperar el proyecto de construir una central eléctrica en Puertollano, que pretendía completar el suministro de Madrid y del resto de la región⁶⁸. En ese momento la capacidad de generación eléctrica se concentraba en la central de Peñarroya, que había instalado en 1919 dos turbo-alternadores de 10.520 Kw., y se completaba con un contrato de intercambio de energía con la compañía de *Mengemor*, que había permitido a *Peñarroya* electrificar prácticamente todas sus instalaciones, su ferrocarril, alimentar a la *SECEM*, en Córdoba, y vender los sobrantes en la antigua capital del

62. González Llana (1949), pp. 37-47.

63. Por este acuerdo, Sowpith tomaría los minerales de primera fusión anteriormente fundidos en *San Luis*, en tanto que ella cedería a la *SMMP* sus escorias plumbosas y los minerales de segunda fusión para tratarlos en Peñarroya o Santa Lucía. ARMETALEUROP, PYA-Juridique. N° 258. P.V.S.C.A., Libro 7, sesión de 25-9-1919.

64. Para esta función se creó la *Sociedad Bético-Manchega*. ARMETALEUROP, PYA-Juridique. N° 258. P.V.S.C.A., Libro 7, sesión de 28-12-1922.

65. ARMETALEUROP, PYA Juridique n° 247.

66. Memorias *SMMP* 1920-1924.

67. Coll y Sudriá (1987), pp. 171, 409-412. El arancel se subió de 3,5 a 7,5 ptas. por Tm que pareció, sin embargo, insuficiente a los productores nacionales, incluida Peñarroya (Memoria *SMMP* 1922). Además, un acuerdo preferencial con Gran Bretaña posibilitaba que las primeras 750.000 Tm. que llegaran al año de allí no pagaran más que 4 Ptas/Tm. de arancel.

68. ARMETALEUROP, PYA-Juridique, N° 258. P.V.S.C.A. Libro 7, sesión de 1-3-1923.

califato y los municipios de su entorno⁶⁹. Con la construcción de la central térmica de Puertollano, en 1924, la sociedad volvió a asumir el servicio eléctrico de su entorno, con bastante rentabilidad para sus cuentas, y pudo dar salida a sus carbones de peor calidad.

En la misma línea de dar mayor utilidad a la generación creciente de electricidad, el Consejo envió en 1924 una misión a Norteamérica para estudiar la implantación de la electrólisis y los hornos eléctricos, que se estaban ensayando en ese momento en Peñarroya. Una vez allí, los ingenieros de la sociedad consiguieron que *Anaconda* les cediera sus métodos de electrólisis del cinc, que se instalarían en dos plantas que se pensaban construir en el sur de Italia (Crotona) y en Bayona. También se recabó información sobre nuevas técnicas para el aprovechamiento de las pizarras bituminosas del yacimiento de Puertollano⁷⁰, lo que llevó a firmar un acuerdo con la *Sté. Lyonnaise des Schistes Bitumineux*, que se comprometió a reactivar la destilación de pizarras para producir grasas consistentes, aceites ligeros y gasolinas a cambio de un 10% de los beneficios netos obtenidos, en base a un tratamiento de 150 Tm. al día⁷¹.

Peñarroya continuó también con su programa de expansión en el exterior, centrado fundamentalmente en el Mediterráneo Occidental. En 1920 había tenido que paralizar su fundición de L'Estaque, porque la bajada de la producción de las minas del norte de África había hecho autosuficiente a la de Megrine⁷². Por lo tanto, la sociedad se planteó la necesidad de aumentar sus abastecimientos de plomo y cinc, ahora que pensaba potenciar esta faceta. En esa línea, *Peñarroya* se hizo en 1922 con el control de la sociedad *l'Escalette*, de Marsella⁷³. Dos años más tarde tomó una importante participación en la *Societa Miniere di Correboi*, que explotaba un importante yacimiento de blenda en el norte de Cerdeña, y en la constitución de la sociedad *d'Auet-Bazera*, de Argelia⁷⁴. También potenció la sociedad su servicio comercial, a la espera de un fuerte incremento de su oferta, por lo que *Peñarroya* no dejó de ejercer su opción en las ampliaciones de capital de *Minerais et Metaux* de 1923⁷⁵ y en la conversión de la *G. y A. Figueroa* en sociedad anónima, tomando la mitad del capital⁷⁶.

69. ARMETALEUROP, PYA-Juridique. N° 258. P.V.S.C.A., Libro 7, sesión 27-12-1913, Bernal (1993), pág. 99 y Sarmiento (1992), pág. 62.

70. Lo que hace suponer que la sociedad *Aceites Minerales Españoles*, que *Peñarroya* constituyó en 1919 para ese fin, con un capital de 1.200.000 Ptas., no debió tener mucho éxito. ARMETALEUROP, PYA-Juridique. N° 258, P.V.S.C.A., libro 7, sesiones de 18-12-1919 y 30-9-1920.

71. ARMETALEUROP, PYA-Juridique. N° 259. P.V.S.C.A. Libro 8, sesión de 27-11-1924.

72. Memoria *SMMP* 1921.

73. ARMETALEUROP, PYA-Juridique. N° 258. P.V.S.C.A. Libro 7, sesiones de 27-7-1922 y 30-9-1922.

74. ARMETALEUROP, PYA-Juridique. N° 258. P.V.S.C.A. Libro 7, sesión de 3-7-1924 y Memoria *SMMP* de 1925.

75. Su capital aumentó de 25 a 50 millones de francos. ARMETALEUROP, PYA-Juridique. N° 258. P.V.S.C.A. Libro 7, sesiones de 01-3-1923 y 31-5-1923

76. ARMETALEUROP, PYA-Juridique. N° 258. P.V.S.C.A. Libro 7, sesión de 29-6-1922 y 29-11-1923

Llegados a este punto, el presidente de *Peñarroya*, Heurteau, expresó al Consejo de Administración que el plan de ampliación de instalaciones, basado en costosas fábricas de cinc por electrólisis, centrales hidroeléctricas y exploración de minas, no era viable con los recursos de la sociedad, por lo que se imponía una nueva ampliación de capital. La operación propuesta se concretaba en una duplicación del capital, hasta 146.250.000 francos, por la emisión de 292.500 acciones, a solo 275 francos, entre los accionistas⁷⁷, que la tomaron casi al completo. Los Rothschild acapararon en ese momento el 10,23% del total de capital y el 12,8% de las acciones presentadas. Una cantidad más que suficiente para controlar la Asamblea de Accionistas, a causa de la enorme dispersión de los títulos. Junto a ellos encontramos algunos accionistas españoles, como Romanones, el *Banesto* o la *Sociedad Oyarzum*, en tanto que Mirabaud y Cahen d'Anvers apenas conservan sus acciones originales⁷⁸. Por lo que quedaba confirmado y reforzado el predominio de la familia Rothschild sobre la sociedad.

Concluida la ampliación, la dirección disponía de fondos suficientes para cubrir sobradamente las mejoras en sus instalaciones, la construcción de la fábrica de Crotona – la de Bayona se abandonó por problemas burocráticos – e iniciar la reconstrucción de Noyelles Godault. También resaltaré un nuevo impulso en la investigación minera y la participación en otras sociedades, fundamentalmente en Marruecos, donde el Director General, Chastel, había realizado una visita en 1925. En ese momento *Peñarroya* poseía una participación en la *Cie Minière d'Africa du Nord*, pero decidió volcarse en la *Sté. Française du Mines du Maroc* y su filial, la *Sté. Minière des Rehamnas*, que aumentaron su capital en cuatro y un millón de francos, respectivamente, así como en la constitución de la *Sté. Bramrane*, de 8 millones de francos de capital. Se decidió también abrir otras líneas de inversión en Argentina y en Yugoslavia, que dieron lugar a la participación en la *Soc. de Elaboración General del Plomo* y la *Sté. Minière de la Chomadiya*⁷⁹.

En síntesis, *Peñarroya* fue capaz de afrontar la crisis con mucha soltura, a base de luchar tenazmente contra los embates del mercado y del descenso de la producción e incorporándose a los cambios tecnológicos. Hacia 1926 había logrado recuperar los niveles medios de producción de plomo de la Gran Guerra, promediando en torno a 120.000 Tm. anuales hasta fines de la década. La extracción de carbón recuerda también a sus mejores años, en torno a 700.000 Tm. Pero

77. Los 25 francos sobre el nominal se establecían para compensar a los antiguos accionistas, que tendrían derecho a duplicar el número de sus acciones, aunque más bien parece un privilegio generalizado, puesto que *Peñarroya* cotizó de media ese año a 1.358 francos. ARMETALEUROP, PYA-Juridique. N° 259 P.V.S.C.A. Libro 8, sesiones de 12-3-1925 y 19-5-1925.

78. No obstante, algunos escritos contemporáneos, como los del escritor anarquista Rudolf Rocker, («La tragedia de España» (1937)) sitúan al presidente Charles Emile Heurteau como uno de los elementos directivos más importantes del grupo Mirabaud.

79. ARMETALEUROP, PYA-Juridique. N° 259. P.V.S.C.A. Libro 8, sesiones de 30-7-1925, 29-10-1925, 23-9-1926, 28-10-1926, 27-10-1927, 26-7-1928, 25-10-1928, 29-11-1928, 21-2-1929, 21-03-1929 y 19-12-1929 y Memoria *SMMP* 1928.

más importante que todo esto serán las nuevas ramas productivas, que abren a la sociedad un horizonte más rico y diversificado. *Peñarroya* es en 1929 un importante generador de electricidad, con una producción anual superior a los 100 millones de Kw/h, destila 50.000 Tm. de pizarras bituminosas y continúa produciendo una importante cantidad de abonos químicos. Funde también en torno a 20.000 Tm. de cinc, con claras posibilidades de crecimiento a muy corto plazo. Elementos todos que permiten calibrar mejor el rendimiento de la sociedad que los beneficios, sesgados durante estos años al alza por la continua depreciación del franco⁸⁰ (gráfico 3).

b) Nuevos aires de crisis a fines de los años veinte

La relativa bonanza en las actividades de *Peñarroya* apenas podría mantenerse unos años. Desde 1925 el mercado del plomo sufrió un proceso de sobreproducción e hundimiento de precios que podemos seguir en el gráfico 2. La delicada situación de la mayoría de los productores de todo el mundo dio lugar a una primera reunión en Londres, en 1927, auspiciada por la *Consolidated Mining & Smelting of Canada*⁸¹. No parece que se alcanzara ningún acuerdo útil, ni en ese momento ni en los cuatro años posteriores. De hecho, la convención de 1931 para crear la *Lead Producers's Reporting Association*, que pretendía reducir producciones y financiar en común los «stocks», no paró la bajada de los precios y apenas duraría un año⁸².

La situación de *Peñarroya* se agravó por la bien conocida crisis de la producción en España, que fue tomando progresivamente nuevos matices por la actitud cada vez más intervencionista del Estado.

En 1927, bajo las presiones de los antiguos ministros Yangüas y Maestre, el primero representando los intereses de los mineros de Linares y el segundo los de Cartagena, el Gobierno anunció una serie de medidas para rescatar al sector de la crisis de precios. El R.D. de 28-5-1927 establecía que el ministerio dotaría un fondo de 3.000.000 ptas. para financiar a los mineros a través de dos sindicatos: uno en el distrito Linares-La Carolina y otro en el de Cartagena-Mazarrón,

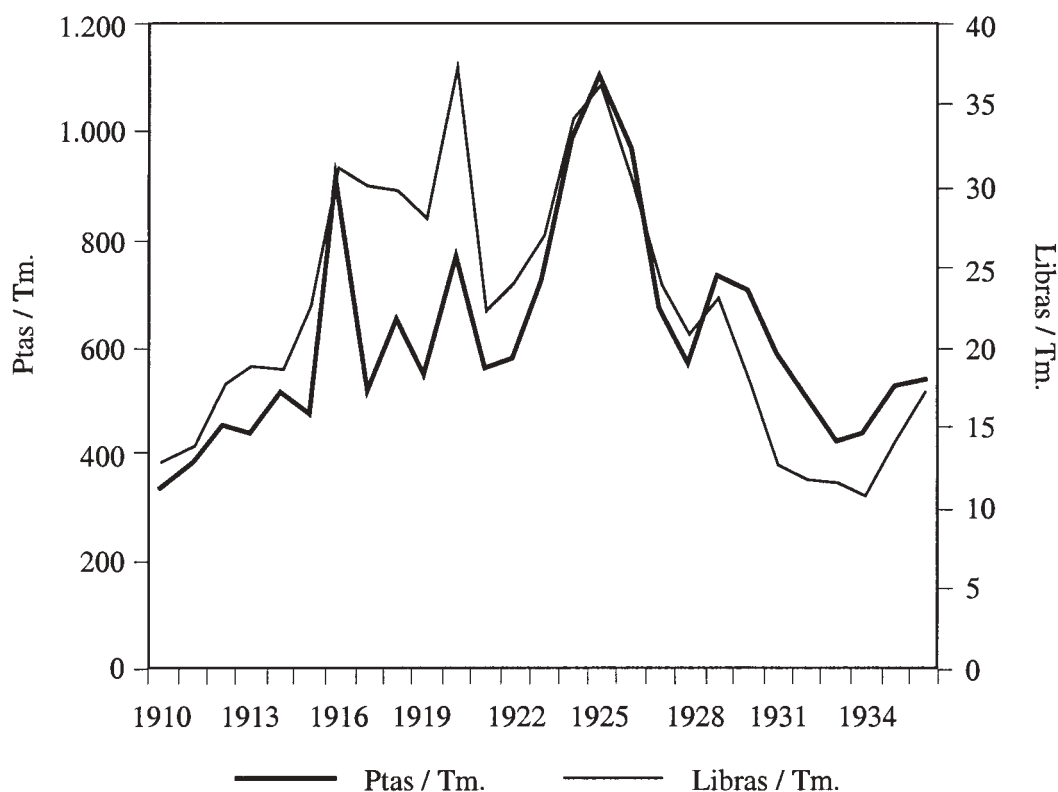
80. El franco se depreció desde 1914 en todos los mercados de divisas. Con respecto a la peseta, por ejemplo, había perdido en 1926 hasta un 76% de su cotización, después de haberse mantenido durante casi un siglo prácticamente a la par.

81. ARMETALEUROP, PYA-Juridique. N° 259. P.V.S.C.A. Libro 8, sesión de 28-7-1927

82. En el apartado del zinc, los productores sufrieron similares contingencias. El primer cartel, que funcionó entre 1928 y 1929, apenas pudo frenar la bajada de los precios al no poder incorporar a los nuevos productores de Australia, Canadá y México, que habían introducido masivamente la electrolisis. En 1931 se llegaría en Ostende a un nuevo acuerdo, consensuado por los mayores productores no americanos. *Peñarroya* fue incapaz de defender un contingente para su fábrica de Crotona y tuvo que aplicar reducciones en su producción. ARMETALEUROP, PYA-Juridique. N° 259. P.V.S.C.A. Libro 8, sesiones de 30-10-1930 y 30-7-1930 y Gibson-Jarvie (1989), pp. 177- 179.

GRÁFICO 2

EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS DEL PLOMO EN ESPAÑA Y REINO UNIDO, 1910-1936



Fuente: Carreras (1989), pp. 222-224.

con la idea de permitirles desarrollar sus medios de extracción y tratamiento de minerales en fundiciones cooperativas a comprar o construir. El objetivo del proyecto era, esencialmente, proteger a las minas de plomo que no poseyeran fundición, que correspondía aproximadamente al 40% de las explotaciones. Por consiguiente, la medida levantó la queja de los fundidores, incluida *Peñarroya*, que protestaban por esta intervención, que desvirtuaría aún más el mercado de minerales. Otros, como la sociedad de *Establisements Sopwith*, propusieron directamente la venta de sus minas⁸³.

El crédito no fue suficiente para revitalizar el mercado, aunque evitó numerosos cierres de minas, por lo que el Conde de Guadalhorce preparó un segundo proyecto para intervenir la totalidad del sector del plomo español mediante un organismo que se denominaría el Consorcio del Plomo. El nuevo proyecto proponía la gestión mancomunada de minas y fundiciones, que establecería precios

83. «Informe sobre la política industrial del gobierno español», Archives Nationales, París, F-12-11.744 y ARMETALEUROP, PYA-Juridique. N° 259, P.V.S.C.A., Libro 8, sesiones de 31-5-1927 y 28-7-1927 y González Llana (1947), pp. 43-44.

mensuales suficientemente altos para evitar las pérdidas, repartiría las existencias y se encargaría de gestionar la distribución de las producciones, en España y en el extranjero, cuyos beneficios se repartirían proporcionalmente entre todos los miembros. Todas las fundiciones tendrían que adherirse al Consorcio y deberían adelantar el circulante para financiar la operación. Como única compensación se expresaba la obligación de la industria nacional de consumir todos estos productos, necesariamente más caros que los que ofrecía el mercado internacional⁸⁴.

El consejo de *Peñarroya* mostró su oposición tajante a las bases del Consorcio⁸⁵, pero no pudo hacer más que sentarse a negociar con el gobierno para menguar sus efectos, antes de que se publicaran definitivamente sus bases en marzo de 1928. Peñarroya consiguió que el Directorio relajara las condiciones del Consorcio y renunciara al control de las fundiciones. A partir de entonces el control de precios funcionaría para las producciones que se vendieran en el interior (sólo el 20%), donde los precios del plomo se colocaron por encima del 50% de los precios internacionales, dando total libertad de organización y precios para exportar el resto de su producción⁸⁶.

Fuera del contexto específico de la España del momento, la receta de *Peñarroya* para escapar de la crisis sería la misma que la utilizada con éxito en las crisis precedentes: nuevas inversiones y consolidación de activos. En primer lugar, procedió a fusionar todas sus filiales en las que tenía la mayoría del capital, salvo la *Sopwith*: a fines de 1928 absorbió *Fonderies de Megrine*, que controlaba desde la Gran Guerra; le siguieron, al año siguiente, *Mines de Malfidano* y la *Sté. Française du Mines du Maroc*. En 1929 se cerró una participación en la nueva sociedad *Tratamiento de Minerais*⁸⁷ y se entablaron contactos con la *Sté. Française du Mines Laurium*, que poseía diversas minas en Turquía y una fundición en Grecia que interesaban a *Peñarroya*⁸⁸, que acabaron con una absorción de mutuo acuerdo en 1932. En España, se prefirió también tomar el control de sociedades agobiadas por problemas financieros, pero que mantenían importantes activos industriales y mineros, como la *Cía. Metalúrgica de Mazarrón* y la *Soc. Orchardson et Enthoven*. Aunque, con diferencia, el mayor logro sería el acuerdo de 1930 con la *Mancomunidad Zapata Portmán*, formada sobre el patrimonio minero-industrial que había consolidado Miguel Zapata y que había heredado su yerno, José Maestre, que se componía de la fundición *La Orcelitana*, de Portmán, los talleres de la *Maquinista de Levante* y numerosas concesiones mineras en la zona de Cartagena-La Unión. De las negociaciones surgiría la *Soc.*

84. *Ibidem*.

85. ARMETALEUROP, PYA-Juridique, N° 259, P.V.S.C.A., Libro 8, sesiones de 22-12-1927 y 23-2-1928.

86. *The Mineral Industry*, 1934, pág. 383 y González Llana (1947), pp. 142-144

87. ARMETALEUROP, PYA-Juridique, N° 259 P.V.S.C.A., Libro 8, sesiones de 29-11-1928, 21-2-1929, 26-9-1929, 19-12-1929.

88. ARMETALEUROP, PYA-Juridique, N° 259 P.V.S.C.A., Libro 8, sesiones de 30-5-1929 y 31-10-1929 y *SMMP* (1981), pág. 94.

Minero Metalúrgica Zapata-Portmán, con un capital de 26 millones de ptas., de las que *Peñarroya* tomó el 50%⁸⁹.

Como había ocurrido en las ocasiones previas, el crecimiento exponencial de las inversiones obligó a una nueva ampliación de capital en 1930. No obstante, el Consejo de Administración no quiso adecuarla a las necesidades en curso, sino que se planteó una emisión que asegurase inversiones futuras ante posibles crisis financieras, por lo que se propuso doblar el capital, hasta los 309.375.000 francos. Tal como se había hecho en 1925, el consejo declaró que la mayor parte de la ampliación estaría destinada a actividades fuera de España. En este caso 492.500 de las 612.500 nuevas acciones, o lo que es lo mismo, se reservaban 117.125.000 francos para inversiones fuera de España sobre los 36.000.000 francos para invertir aquí⁹⁰. La decisión tuvo en principio un origen fiscal, pero, a la larga, sería la excusa para escapar de cierta inseguridad jurídica de las inversiones en España⁹¹ y de la caída en la rentabilidad de las explotaciones.

Las participaciones en España, sin embargo, demostraban todavía un potencial importante. De hecho, su patrimonio permitía a *Peñarroya* seguir siendo sobre el papel la mayor empresa industrial del país por activos en 1930⁹². Algunos de sus servicios mostraban incluso una alta rentabilidad. El Carbón el que más, favorecido por el régimen de intervención del Estado⁹³, lejos de la

89. ARMETALEUROP, PYA-Juridique, N° 259 P.V.S.C.A., libro 8, sesiones de 27-2-1930, 3-4-1930 y 22-5-1930.

90. ARMETALEUROP, PYA-Juridique, N° 259. P.V.S.C.A., Libro 8, sesiones de 22-5-1930 y 25-9-1930.

91. Desde prácticamente principios del Siglo XX los sucesivos gobiernos fueron endureciendo la política de control de las sociedades extranjeras radicadas en España, muy especialmente con empresas emblemáticas, como las ferroviarias y las mineras. El plano fiscal fue posiblemente el elemento más importante de intervención, con reformas importantes en los impuestos de utilidades, beneficio y timbre y el endurecimiento de las tarifas de exportación de mineral (arancel de 1920). El control se hizo mucho mayor en la Dictadura de Primo y la República, afectando además a la organización de la producción y los mercados y a la política de contratación y salarios. Ver ejemplos en López-Morell (2004)

92. Carreras y Tafunell (1993), p. 137.

93. ARMETALEUROP, PYA-Juridique, N° 259 P.V.S.C.A., Libro 8, sesiones de 29-9-1927 y 24-11-1927. Los resultados de las instalaciones de la Sociedad en España en 1931 se resumen en la siguiente tabla:

Servicios	Beneficio de explotación en 1930 (ptas.)
Hulleras	8.000.000
Minas metálicas	2.900.000
Fundiciones	1.100.000
Productos químicos	320.000
Energía eléctrica	3.600.000
Dominio forestal	162.524
Participaciones	720.000
Total beneficios brutos	16.640.000
Intereses obligaciones en circulación en España	3.420.000
Total beneficio neto	13.220.000

Fuente: Informe del embajador francés en Madrid de 1-8-1931, Archivo del Ministerio Francés de AAEE, Serie Y International, 1918-1940, n° 323.

época en que las fundiciones mandaban en las estrategias operativas de la compañía. Otros, como el eléctrico, daban también un resultado destacable. No obstante, la instantánea no puede hacernos perder la perspectiva de la decadencia que estaban sufriendo estas instalaciones. La paralización inminente del grupo *San Quintín* y la mina *El Soldado*, que habían producido, respectivamente, 550.000 Tm. y 600.000 Tm. de galenas a lo largo de su historia, marca el hundimiento de la producción minera de la sociedad, que se reduce entre 1928 y 1935 a menos de un tercio de su capacidad (Cuadro 2).

Para colmo, en 1931 el *Consorcio del Plomo* comenzó a quedarse sin fondos para las minas de Murcia⁹⁴, creando un incierto futuro para las fundiciones de la zona, que fueron cerrando progresivamente en los años siguientes. En 1932 lo hizo la de *Sta. Brígida*, de la filial *Orchardson & Enthoven*. La de Portmán se decidió cerrar en 1935, para concentrar todas las menas disponibles en la fundición de Santa Lucía⁹⁵. La dirección, a la vista de la más que probable detención de la fundición de Peñarroya, creyó oportuno la construcción de una moderna fábrica de plomo en Noyelles-Godault, capaz de tratar de 50 a 60.000 Tm. de mineral de plomo al año, para que la sociedad pudiera continuar siendo un gran productor de plomo⁹⁶. La previsión de gastos de 1932 anunció una reducción de las partidas destinadas para proyectos en España de 8 millones a sólo 480.000 pesetas, avanzando los cambios que se avecinan, que ya no tendrán marcha atrás⁹⁷.

Los resultados de tantas contingencias no dejarían de mostrarse en la cuenta de pérdidas y ganancias de la sociedad (ver gráfico 3), donde se evidencia una crisis profunda, de la que *Peñarroya* podía darse por satisfecha por no dar pérdidas. No obstante, no podemos obviar algunos elementos importantes: la sociedad tiene en ese momento participaciones en más de 30 sociedades, completamente saneadas, y posee un importantísimo patrimonio industrial, repartido en cuatro continentes. Aunque, indudablemente, España ya no es ni volverá a ser el baluarte de esta empresa madura, convertida en una auténtica corporación multinacional.

CUADRO 2

PRODUCCIÓN DE GALENA Y CARBÓN DE LAS MINAS DE PEÑARROYA EN ESPAÑA, 1928-1935 (TM.)

Año	1928	1929	1930	1931	1932	1933	1934	1935	1936
Galena	66.800	56.300	49.300	43.000	33.150	22.500	24.200	21.332	13.400
Carbón	681.000	757.000	767.000	780.000	813.000	716.000	660.000	602.000	397.000

Fuente: Memorias *SMMP*.

94. Vilar y Egea Bruno (1990), p. 333.

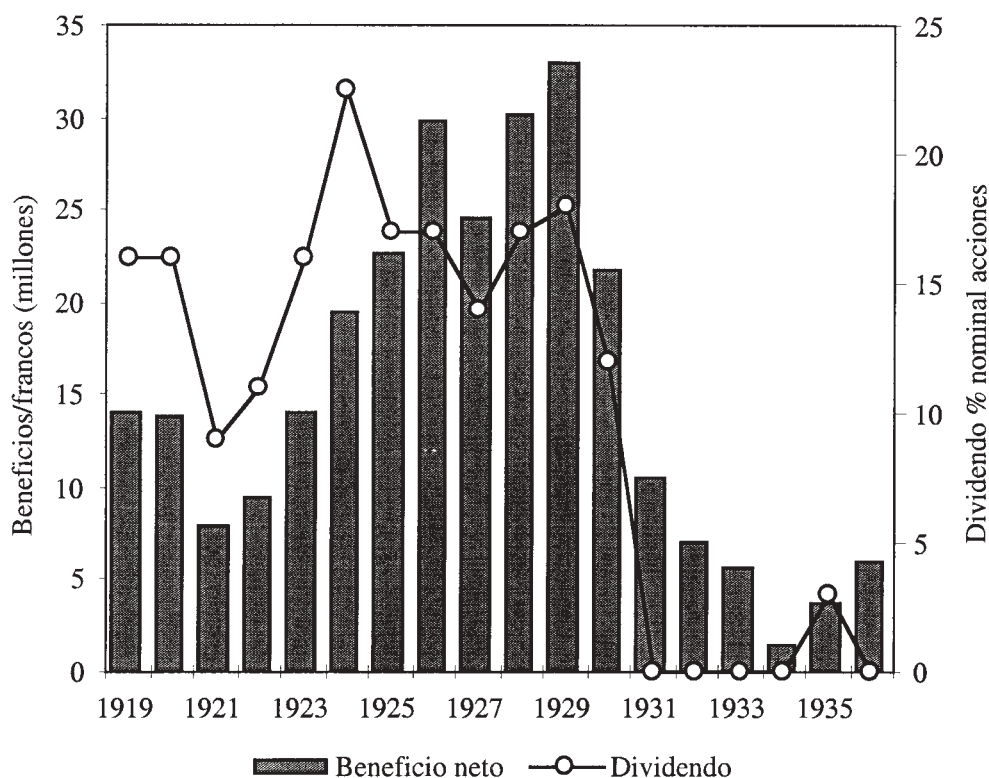
95. ARMETALEUROP, PYA-Juridique, N° 258 y 259. P.V.S.C.A., Libros 8 y 9, sesiones de 27-10-1932 y 28-11-1935.

96. ARMETALEUROP, PYA-Juridique. N° 259. P.V.S.C.A. Libro 8, sesión de 22-2-1934

97. ARMETALEUROP, PYA-Juridique. N° 259. P.V.S.C.A. Libro 8, sesión de 22-12-1931.

GRÁFICO 3

BENEFICIOS NETOS Y DIVIDENDOS ENTREGADOS POR LA SMMP, 1919-1936



Fuente: Memorias de la SMMP.

Claves de un modelo empresarial triunfante

Financiación asegurada: la perfecta conjunción banca-industria

Uno de los elementos más significativos en la evolución histórico-empresarial de *Peñarroya*, y que más la diferenció de otras empresas del ramo, españolas o extranjeras, fue la suficiencia que demostró a la hora de recabar recursos financieros. Esta faceta se saldó sobradamente por la estrecha relación que mantuvo la empresa con las tres casas de banca que intervinieron en su gestación: Mirabaud-Puerari, Cahen d'Anvers y, fundamentalmente, Rothschild. Estas entidades resolvieron la financiación a corto plazo de la sociedad con una línea de crédito compartida, fundamental para costear los costes previos a la comercialización de sus productos⁹⁸. No obstante, su auténtica contribución estaría en su participación en las distintas ampliaciones de capital (ver cuadro 3), con las que la compañía pudo financiar holgadamente su proceso continuo de crecimiento.

98. ARMETALEUROP, PYA-Juridique. N° 257, P.V.S.C.A. Libro 4, sesiones de 28-06-1899 y 26-7-1899.

CUADRO 3
AMPLIACIONES DE CAPITAL DE LA SMMP, CON SUS CORRESPONDIENTES PRIMAS
(en francos)

Año	Motivo	Capital	Aumento	Acciones emitidas	Precio de emisión o evaluación	Por acc.	Primas de emisión		
							Efectivo	Aportes	Totales
1881	Capital Inicial	5.000.000	–	10.000	500	–	–	–	–
1893	Fusión Bélmez	10.000.000	5.000.000	10.000	500	–	–	–	–
1897	Suscripción	11.000.000	1.000.000	2.000	1.500	1.000	2.000.000	–	2.000.000
1900	Desdoble	11.000.000	–	(44.000)	–	–	–	–	–
1900	Suscripción	15.000.000	4.000.000	16.000	1.150	900	14.400.000	–	14.000.000
1900	Aportación de «El Porvenir»	15.437.500	437.500	1.750	250	–	–	–	–
1912	Fusión «Escombreras»	22.250.000	4.812.500	15.000	1.100	850	–	12.750.000	12.750.000
1912	Suscripción			4.250	1.100	850	3.612.500	–	3.612.500
1913	Fusión «Figueroa»	23.500.000	3.250.000	4.250	1.300	1.050	–	4.462.500	4.462.500
1913	Fusión «l'Estaque»			2.500	1.250	1.000	–	2.500.000	2.500.000
1913	Suscripción			6.250	1.250	1.000	6.250.000	–	6.250.000
1914	Fusión «Charbonnages»	24.375.000	875.000	3.500	1.350	1.070	–	3.745.000	3.745.000
1917	Subscripción gratuita	48.375.000	24.375.000	97.500	250	–	–	–	–
1917	Subscripción	73.125.000	24.375.000	97.500	250	–	–	–	–
1925	Subscripción	146.250.000	73.125.000	292.500	275	25	7.312.500	–	7.312.500
1926	Subscripción Acciones «B»	150.000.000	3.750.000	15.000	275	25	375.000	–	375.000
1929	Fusión Malfidano	156.250.000	6.250.000	25.000	250	–	–	28.750.000	28.750.000
1931	Subscripción	309.375.000	153.125.000	612.500	300	50	30.625.000	–	30.625.000
Total		309.375.000		1.237.500			64.575.000	52.207.500	114.384.500

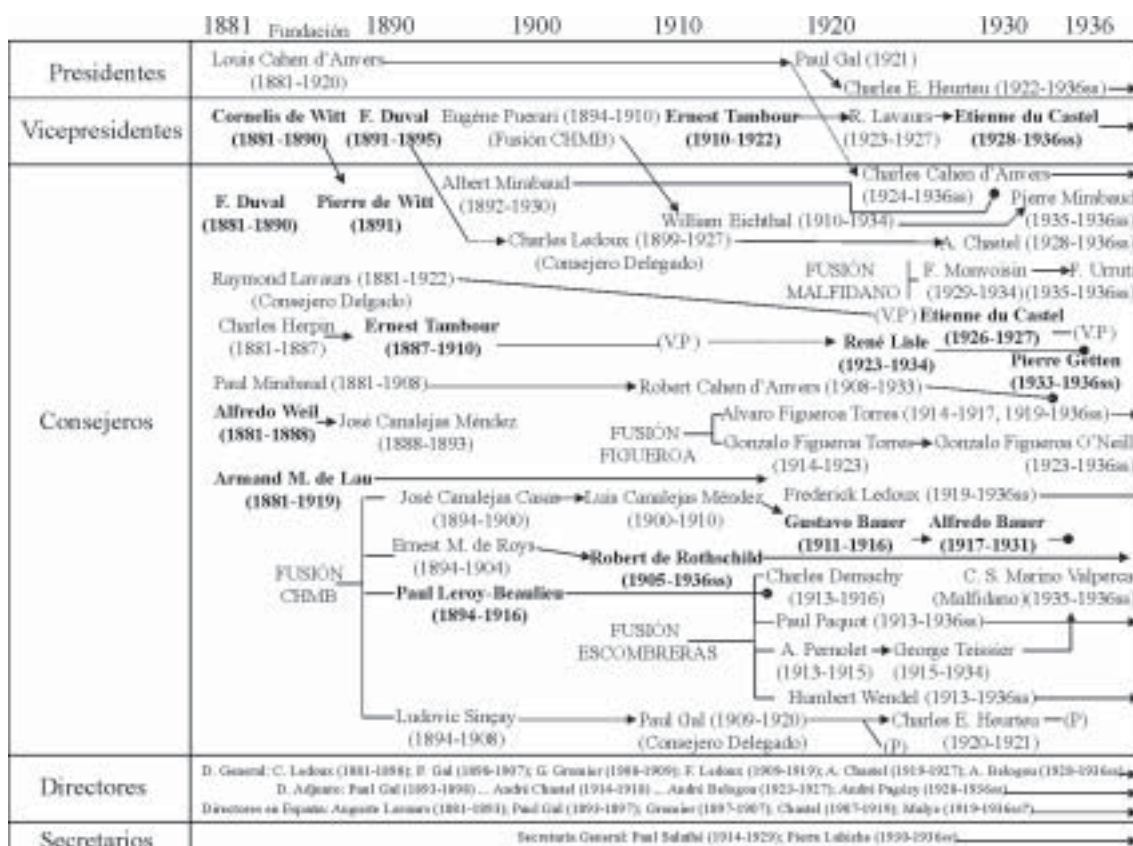
Fuente: ARMETALEUROP, PYA-Titres, n°117.

En todas estas operaciones las tres entidades formaron un sindicato que garantizó la colocación y la cotización de las acciones, de manera que pudieron hacerse, en todos los casos, con una substanciosa prima⁹⁹. En líquido estas primas supusieron 64.575.000 francos, aunque a esta cantidad se le debería incorporar el ahorro obtenido en la adquisición de los distintos activos de las empresas fusionadas, que se pagaron con acciones muy revalorizadas de *Peñarroya*.

Hay que insistir en la ventaja que supuso este elemento sobre las empresas españolas del ramo del plomo, que se caracterizaron por una paupérrima capitalización. El ejemplo más emblemático fue el de las sociedades «especiales» mineras, que no tenían siquiera la obligación de declarar capital, por lo que debían financiarse con las aportaciones ocasionales de los socios, lo cual las hacía extremadamente frágiles frente a las continuas alteraciones de los precios, las imposi-

99. ARP, 132AQ103.

ESQUEMA 1
COMPOSICIÓN DE LOS CONSEJOS DE ADMINISTRACIÓN Y DIRECCIÓN
DE LA SMMP, 1881-1936



Nota: la sigla 1936ss indica que se mantiene en el cargo con posterioridad a 1936.

Fuente: elaboración propia a partir de las actas del consejo de SMMP.

bilitaba para acceder a una mejora en la escala de producción y comercialización y las hacía inalcanzable cualquier estrategia de absorción de otros activos¹⁰⁰.

La presencia de estos banqueros en la empresa se palpa claramente en la composición de sus Consejos de Administración. En el esquema 1, puede contemplarse como las tres casas de banca fundadoras no abandonan en ningún momento el Consejo de la sociedad, a pesar, como ya hemos indicado, de que las familias Cahen d'Anvers, Mirabaud y Puerari perdieran peso en el accionariado en el siglo XX. Los Rothschild, por su parte, mantuvieron su supremacía e impusieron en todo momento sus intereses a través de cuatro representantes fijos en el Consejo (resaltados en el esquema)¹⁰¹. Años más tarde habrá un representante de

100. Pérez de Perceval y Sánchez Picón (2000).

101. Actas de la primera y segunda asamblea general de constitución de la sociedad y Estatutos de la sociedad de 6-10-1881 y 19-10-1881, ARMETALEUROP, PYA Titres divers, nº 94.

estos banqueros que tomará mayores atribuciones sobre el resto. El primero en asumir esa responsabilidad fue Ernest Tambour, al que seguiría el inspector de finanzas René Lisle, que se incorporó a *Peñarroya* en 1923 con la misma función de supervisión de los intereses de los Rothschild que había desempeñado en *MZA*. A él, a su vez, le sustituyó Pierre Getten, aunque el personaje más emblemático en esa última etapa será Etienne du Castel, una de las figuras señeras del organigrama industrial de los Rothschild¹⁰². Una vez nombrado consejero, en 1926, Castel pasó a formar parte del Comité de Dirección, desarrollando una fulgurante carrera que, en dos años, le llevará a la vicepresidencia y, en 1937, a sustituir a Heurteau a la cabeza de la empresa. Fueron también empleados-asociados suyos el economista Paul Leroy-Beaulieu, además de los agentes de la Casa en Madrid, Weil y los Bauer. El propio Robert Rothschild fue un activo integrante del Consejo durante casi 40 años. Su sobrino, Guy, tomaría la presidencia en 1964. También se incorporó al Consejo, como ingeniero adjunto, su empleado Jules Aron, tal como habían exigido los banqueros¹⁰³, que se encargó de la supervisión técnica desde la fundación hasta 1916.

Al hilo de esta cuestión, el cuadro vuelve a llamar la atención sobre dos elementos importantes: por una parte, porque plasma la incorporación progresiva al Consejo de personas emblemáticas procedentes de cada una de las grandes empresas fusionadas, lo que ayudó sin duda a aprovechar su experiencia previa y consolidar el carácter cosmopolita de la sociedad; por otra parte, se muestra la trayectoria de los directivos-técnicos de la sociedad, que recorren de abajo a arriba el organigrama de la empresa, pasando de encargados de instalaciones a puestos de dirección, para culminar su vida profesional, en muchas ocasiones, como consejeros. Casos emblemáticos serían los Ledoux, padre e hijo, André Chastel o Paul Gal, que llegó a alcanzar la presidencia pasando por todas las escalas de mando de la empresa.

Diversificación, integración y esfuerzo tecnológico

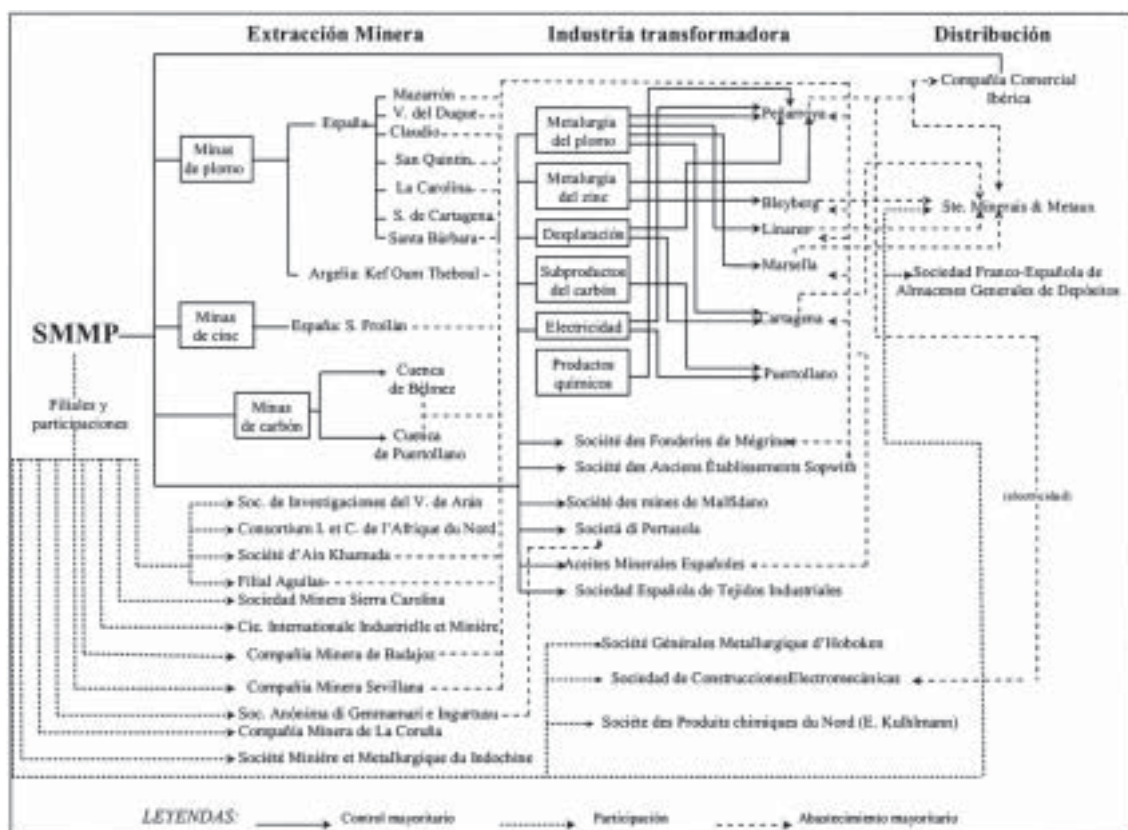
La integración de estos directivos-ingenieros en la gestión efectiva de la sociedad fue un activo importante de la empresa de cara a alcanzar ese talante emprendedor que tanto la caracterizó. Esta realidad se plasmó desde la fundación en la importancia que se dio a la figura del Director General, que asumió con gran libertad la gestión de los establecimientos industriales. En paralelo, el Consejero Delegado coordinaría la política comercial y financiera. Este cargo lo tomaría en un primer momento R. Lavaurs y posteriormente fueron accediendo a él los men-

102. Ingeniero jefe de Caminos y antiguo Director General de Ferrocarriles en Francia Castel fue presidente de *Le Nickel* y el *Comptoir Siderurgique de France*, Vicepresidente de *Caledonickel* y consejero de otras empresas vinculadas a los Rothschild, como la *Rio Tinto Co.*, ARP, 132AQ 104.

103. ARMETALEUROP, PYA-Juridique. Nº 257. P.V.S.C.A. Libro 1, sesión de 19-10-1881.

ESQUEMA 2

SMMP INTEGRACIÓN DE ABASTECIMIENTOS, PRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN EN 1918-1920



Fuente: elaboración propia.

cionados Charles Ledoux y Paul Gal, después de pasar muchos años en la dirección, por lo que *Peñarroya* llegó a tener hasta tres personas simultáneamente en este cargo. En 1908 se reformó la dirección para constituir un Consejo de Dirección, en el que trabajarían de manera coordinada la presidencia, la dirección y los consejeros delegados. En 1922, este Consejo se potenciaría al incorporar a cuatro consejeros-técnicos, que coincidían con los antiguos Directores Generales Chastel y F. Ledoux, el representante de los Rothschild (Lisle y luego Getten) y Teissier, que unía a su condición de ingeniero de caminos su experiencia en la presidencia de los ferrocarriles franceses del *Midi*.

Precisamente serán esos técnicos los que pondrán más énfasis en la modernización operativa de la empresa. Como ya indicó en su día Sánchez Picón, *Peñarroya* fue una empresa que destacó sobremedida en la introducción de tecnología en el ramo¹⁰⁴. La sociedad tenía prácticamente electrificadas sus princi-

104. Sánchez Picón (1995).

pales instalaciones en Córdoba y Azuaga en 1892, 12 años antes que sus competidores en Linares. Por otra parte, la dirección apoyó continuamente los proyectos para ir perfeccionando los procesos de exploración minera¹⁰⁵ y la mejora de los medios mecánicos y neumáticos para la extracción, además de las mencionadas innovaciones en el campo de la flotación y el aprovechamiento de los subproductos del carbón y las blendas, en las que fueron pioneros en España.

Por otra parte, fueron los directores técnicos y no los financieros de la sociedad los principales responsables del crecimiento de la compañía, basado, como ya hemos insistido, en un programa de constantes fusiones y en el establecimiento de una red de filiales, que posibilitó la conexión completa entre abastecimientos, producción y distribución. El esquema 2 hace referencia al desarrollo de la integración de *Peñarroya* entre 1918 y 1920, cuando se ha alcanzado la madurez en este proceso. Obsérvese que tanto en las entradas como en las salidas de las dos escalas principales de la producción, extracción minera y transformación, la interacción es continua y el producto pasa por al menos tres establecimientos antes de llegar al consumidor final. *Peñarroya*, en definitiva, ha logrado integrar ya todas sus actividades, bien sea a través de instalaciones propias o a través de filiales suyas, hasta hacerse prácticamente autosuficiente, con el consiguiente ahorro en los costes de transacción asociados.

Control de precios

Por último, y aunque no fuera un aspecto privativo de esta empresa, destaca su insistencia en controlar directa o indirectamente los mercados, bien a través de acuerdos con la competencia o bien mediante el simple acaparamiento de producciones que se infería del programa de absorciones de la compañía.

Como ya indicamos, en las tres primeras décadas de su historia el servicio comercial de la sociedad estuvo en manos de los Rothschild. *Peñarroya* pudo perder un porcentaje del valor añadido de sus ventas por este acuerdo, pero, a cambio, se aprovechó de la reconocida experiencia de sus fundadores en la comercialización de metales no-ferrosos. Hasta la fecha, el resto de los fundidores españoles habían chocado con grandes problemas para comercializar sus producciones fuera de España. Las dificultades surgían, en parte, por el escaso peso de sus aportaciones individuales y, ante todo, por su desconocimiento de los mecanismos del mercado, lo que les obligaba a ponerse en manos de intermediarios internacionales que, en no pocas ocasiones, les concedían también los créditos para financiar las prospecciones y el beneficio de las galenas. Tal fue el caso de los contratos que indicamos entre los Rothschild y Huelin, Jorquera y Roux, que fueron una vía que utilizaron los banqueros para acaparar la mayor parte de

105. En 1914, la compañía poseía un tren de sondeo, único en España, que alcanzaba los 390 metros de profundidad, Coll y Sudriá (1987), p. 105.

los intercambios en Marsella y Londres y de paso asegurar el abastecimiento de su fundición de plata. La reserva de las ventas de *Peñarroya*, acordada en 1881, se renovarían en 1890, 1891, 1898 y en 1904, hasta fines de 1909. Ese año, los Rothschild lo traspasaron a la *Metallgesellschaft*, que estaba organizando un cartel de productores para subir la cotización del plomo. Desde ese momento, el consorcio alemán de los metales, que tenía asociado a Henry Merton, el más importante de los brokers del London Metal Exchange, se encargó de comprar toda su producción, redistribuir sus plomos por los mercados alemán, británico, italiano, francés y ruso y de enviar la plata de las galenas argentíferas a los Rothschild y a diversos compradores franceses y rusos, a cambio de una comisión¹⁰⁶. El acuerdo supuso un importante empuje para la *SMMP*, gracias a una subida de los precios del plomo, que pasaron de las 12,4£ en 1910 a 18,75£ en 1913¹⁰⁷. Durante la Gran Guerra y los años posteriores la compañía tomaría por su cuenta el control efectivo de sus ventas a través de *Minerais & Metaux* y tuvo una importante participación en la formación de cárteles internacionales desde mediados de los años veinte, en la forma que ya hemos descrito.

Otros acuerdos afectaron a las demás producciones de la sociedad en España, como el carbón, los superfosfatos y el zinc, con algunas combinaciones totalmente opuestas a la competencia, como el acuerdo que *Peñarroya* firmó en 1925, junto a *A. G. Figueroa*, con la *Asturiana de Zinc*, por el que las dos primeras renunciaban a construir en España una instalación de laminación de zinc a cambio de la entrega por parte de la empresa belga de una parte de sus beneficios netos por ventas de estos productos en España¹⁰⁸.

Conclusiones

En definitiva, nos encontramos ante un modelo de desarrollo industrial moderno y extremadamente dinámico que, por encima de las sucesivas coyunturas del mercado, logró mantener un crecimiento continuo en base, fundamentalmente, al incremento y la diversificación de sus activos. En este proceso destacó la gestación de un notable patrimonio industrial y una importante red de filiales y participaciones que llevarán a *Peñarroya* a consolidar su primacía sobre el conjunto de sector del plomo español, con destacables aportaciones en el campo de la minería del carbón y el zinc, la electricidad, los ferrocarriles y la producción química, tanto en España como en el entorno económico de todo el arco mediterráneo.

106. ARP, 132AQ103.

107. Gibson-Jarvie (1983), p. 174. En 1912 se reformaría el contrato para adecuarlo a la capacidad adquirida con la fusiones de *Figueroa* y *Escombreras*. ARMETALEUROP, PYA-Juridique. N° 258. P.V.S.C.A. Libro 6, sesión de 29-5-1913.

108. Acuerdo de 2-6-1925, ARMETALEUROP, PYA-J

Para poder desarrollar este programa expansivo, *Peñarroya* contó con la aportación decisiva de los grupos financieros que la apoyaron desde su creación, especialmente los Rothschild, que recabaron con singular éxito los capitales necesarios para su financiación. En su proceso de crecimiento primaria también la preocupación de la dirección por incorporar y consolidar todas las posibilidades técnicas y productivas que fueron ofreciendo los mercados, con una amplitud que desbordó en muchas ocasiones la faceta minera y metalúrgica. Esta obsesión tecnológica corrió paralela a su interés por alcanzar la máxima integración en el conjunto de sus procesos productivos y de distribución. No obstante, en relación a esto último, también destacaría el énfasis que puso la sociedad por controlar en lo posible los mecanismos del mercado de sus productos y abastecimientos, con estrategias en las que no dudó en alcanzar acuerdos comerciales con otras entidades del sector o intervenir directamente los mercados.

El resultado de la suma de todos estos elementos llevará a *Peñarroya* a alcanzar un nivel de desarrollo que, por su intensidad y magnitud, se convierte en un caso inédito en la historia empresarial española anterior a la Guerra Civil.

BIBLIOGRAFÍA

- BERNAL RODRÍGUEZ, Antonio M. (1993), «Ingenieros y empresarios en el desarrollo del sector eléctrico español: Mengemor, 1904-1951», *Revista de Historia Industrial*, 3, pp. 93-123.
- BOUVIER, Jean (1967), *Les Rothschild*. París, Fayard.
- BRODER, Albert (1979), *Le role des interets étrangers dans la croissance économique de l'Espagne: 1815 -1913. Etat, entreprise et histoire*. Univ. Paris X. Publicado en microfichas.
- CARRERAS, Albert (Ed.) (1989), *Estadísticas históricas de España. Siglos XIX y XX*. Madrid, Fundación Banco Exterior.
- CARRERAS, Albert y TAFUNELL, Xavier (1993), «La gran empresa en España (1917-1974)», *Revista de Historia Industrial*, 3, pp.127-177.
- CHASTAGNARET, Gérard (2000), *L'Espagne, puissance minière dans l'Europe du XIXe siècle*, Madrid, Casa de Velázquez.
- COLL, Sebastián y SUDRIA, Carles (1987), *El carbón en España, 170-1961. Una Historia Económica*, Madrid, Turner.
- EGEA BRUNO, Pedro M. (1986), *El distrito minero de Cartagena en torno a la 1ª Guerra Mundial (1909-1923)*. Murcia, Universidad de Murcia.
- GARCÍA GARCÍA, Lorenzo (1979), «Propiedad minera y compañías en la cuenca del Guadiato», *Actas del 1er Congreso de Historia de Andalucía*, Vol. 1., pp. 529-562.

- GIBSON-JARVIE, Robert (1989), *The London Metal Exchange. A Commodity Market*. Cambridge, Woodhead- Faulkn.
- GILLE, Bertrand (1965, 1967), *Histoire de la Maison Rothschild*. Ginebra – París, Librairie Droz.
- GONZÁLEZ LLANA, Emilio (1949), *El plomo en España*, Madrid, Gráficas Reunidas.
- LÓPEZ-MORELL, Miguel A. (1997), «Peñarroya y Ríotinto: estrategias de mercado ante la 1ª Guerra Mundial y la crisis de la postguerra.», actas del VI Congreso de la Asociación de Historia Económica.
- (1999), «Propiedad y control en la gran minería andaluza: los Rothschild en Peñarroya y Río Tinto», en PAREJO, A. y SANCHEZ PICÓN, A. (ed.), *Economía andaluza e Historia Industrial. Estudios en Homenaje a Jordi Nadal*, Motril, Ed. Azukaría Mediterránea, pp. 245-261.
- (en prensa), *La Casa Rothschild en España, 1812-1941*, Madrid, Marcial Pons Historia.
- MCKAY, John (1989), «La Casa Rothschild de París como una empresa industrial multinacional, 1875-1914», TEICHOVA, A., LEVY-LEVOYER, M. y NUSSBAUM, H. (comps.), *Empresas multinacionales: finanzas, mercados y gobiernos en el Siglo XX*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, pp.74-86.
- MORILLA CRITZ, José (1984), «El ferrocarril de Córdoba a la cuenca hullera de Espiel y Bélmez», *Revista de Historia Económica*, 1, pp. 83-104.
- OTAZU, Alfonso (1987), *Los Rothschild y sus socios españoles (1820-1850)*. Madrid, O.H.S.
- NADAL, Jordi (1992), *Moler, tejer y fundir: estudios de historia industrial*. Barcelona, Ariel.
- PÉREZ DE PERCEVAL, Miguel Á. y SÁNCHEZ PICÓN, Andrés (2000), *El plomo en la minería española del siglo XIX. Evolución del sector y panorama empresarial*, Documento de trabajo nº 2001, Programa de Historia Económica de la Fundación Empresa Pública.
- PRADOS DE LA ESCOSURA, Leandro (1988), *De Imperio a Nación: crecimiento y atraso económico en España (1780-1930)*, Madrid, Alianza.
- SÁNCHEZ PICÓN, Andrés (1995), «Modelos tecnológicos en la minería del plomo andaluza durante el siglo XIX», *Revista de Historia Industrial*, 7. pp. 11-37.
- SARMIENTO, Encarnación (1992), *La Electromecánicas, una gran industria cordobesa*, Córdoba, Caja Provincial de Ahorros.
- SOCIEDAD MINERO Y METALÚRGICA PEÑARROYA (1983), *Peñarroya-España, 1881-1981. Libro del Centenario*, Madrid, Mateu Cromo.
- SOCIÉTÉ MINIÈRE ET METALLURGIQUE PEÑARROYA (1981), *Peñarroya, 1881-1981. Histoire d'une Sociéte*, París, Imprimerie du Jaguar.
- TEDDE DE LORCA, Pedro (1978), «Las compañías ferroviarias en España (1855-1935)», en ARTOLA, M. (dir.), *Los Ferrocarriles en España 1844-1943*. Vol. 2, pp. 9-355.

— (1980), «La Compañía de los Ferrocarriles Andaluces (1878-1920): una empresa de transportes en la España de la Restauración», *Investigaciones Económicas*, pp. 27-76.

TORTELLA CASARES, Teresa (2000), *Una guía de fuentes sobre las inversiones extranjeras en España. (1780-1914)*, Madrid, Banco de España.

VILAR, Juan B., EGEA BRUNO, Pedro M. (1990), *La minería murciana contemporánea (1840-1930)*, Murcia, Caja Murcia y Universidad de Murcia.

APÉNDICE 1

INSTALACIONES MINERAS E INDUSTRIALES EN EXPLOTACIÓN DE LA SMMP
Y SUS FILIALES, 1881-1936

<i>Instalaciones mineras</i>	<i>Instalaciones industriales</i>		
<p>EN ESPAÑA:</p> <p>Minas de plomo:</p> <p>Minas en Córdoba:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Los Eneros (1893-1906). – Margarita (1893-1906) – <i>Grupo Villanueva del Duque (1898-1932):</i> <ul style="list-style-type: none"> • <i>El Soldado (1906-1932)</i> • <i>Claudio (1909-¿)</i> – Viñas Perdidas (1906-1912). – <i>Santa Bárbara (1907-1936ss).</i> – Santa Eufemia (1909-1911). – Araceli (1910-1911). – San Eduardo (1910-1911) – San Rafael (1911-1912). <p>Minas en Jaén:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Linares: Grupo Los Alemanes (1904-1907) y <i>El Correo (1912-1914).</i> – La Carolina: <i>La Rosa (1914-1936ss)</i> <p>Minas en Ciudad Real:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Minas de la Victoria (1882-1886. Reapertura en 1927) – San Serafín (1882-1889) – <i>Grupo San Quintín</i> (San Froilán, San Matías y Don Raimundo) (1881-1934) – Grupo del Horcajo: <i>Mina del Horcajo (1909-1911)</i> y Cerro Verde (1910-1912). – El Hoyo o Nava de Río Frío (Filón Santa Isabel) (1923-1931) – Grupo Diógenes (Valle de Alcudia) (1928-1936ss). <p>Minas en Extremadura:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Distritos de Berlanga y Azuaga (Badajoz): Dolores y Carolina (1881-1885), Triunfo (1881-1904), San Guillermo (1881-1902), San Fernando (1889-1893), La Libertad (1889-1893), Llerense (1896-1903) y Alquilotones (1895-1905). 	<p>– Distrito de Castuera: La Campana (1900-1904) y Lomo de Perro (1900-1908).</p> <p>Minas en Murcia:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Sierra de Cartagena (1912-1920). – Santa Isabel (Mazarrón) (1912-1920). <p>Minas de Carbón:</p> <p>Córdoba:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Bélmez: <i>El Terrible (1893-1911)</i>, <i>La Parrilla (1896-¿)</i>, La Montera (1897-1900?), Santa Elisa (1900-1916?), Cabeza de Vaca (1900-1917) El Porvenir de la Industria (1903-1936ss?) y <i>Antolín (1919-1936ss).</i> – Espiel (1913-1921). <p>Ciudad Real:</p> <ul style="list-style-type: none"> – <i>Puertollano (1913-1936ss)</i> <p>FUERA DE ESPAÑA:</p> <p>ARGELIA:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Kef Oum Theboul (plomo) (1915-¿). <p>TÚNEZ:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Dejbél-Ressas (plomo) (1928-¿). <p>MARRUECOS, entre otras:</p> <ul style="list-style-type: none"> – El Aouli (plomo) (1925-1936ss). – Les Rehamna (plomo) (1925-1936ss). <p>FRANCIA:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Pierrefitte (plomo) (1923-1936ss). – La Plagne (Plomo y plata) (1933-1936ss). <p>TURQUÍA:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Balay-Karaidin (1930-1936ss) <p>ITALIA (Cerdeña):</p> <ul style="list-style-type: none"> – San Giovanni, Argentiera (plomo y cinc) (1924-1936ss) <p>GRECIA</p> <ul style="list-style-type: none"> – Laurium (plomo y cinc) (1932-1936ss). 	<p>EN ESPAÑA:</p> <p>Fundiciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> – <i>Peñarroya (Plomo 1881-1935 y Zinc 1908-1935).</i> – Garrucha (1885-1886) (alquilada). – Santo Tomás (Almería) (1885-1886) (alquilada). – El Porvenir (La unión) (1885-1887) (alquilada). – Puertollano (1891-1893, alquilada. Comprada en 1898). – Cartagena: <ul style="list-style-type: none"> • Escombreras (1912-1919). • <i>Santa Lucía (plomo y desplatación) (1913-1936ss)</i> – La Unión: <ul style="list-style-type: none"> • La Orcelitana (Portmán) (plomo y desplatación) (1930-1935). • Santa Brigida (Orchardson & Enthoven) (plomo) (1929-1932) – Linares: <ul style="list-style-type: none"> • San Luis (1913-1919). • <i>La Tortilla (Sopwith) (1919-1936ss).</i> <p>Plantas Químicas:</p> <ul style="list-style-type: none"> – <i>Peñarroya:</i> <ul style="list-style-type: none"> • <i>Planta de ácido sulfúrico (1911-1933ss).</i> • <i>Planta de superfosfatos (1911-1936ss).</i> • <i>Planta de derivados del Carbón (1915-1936?).</i> – Puertollano: <ul style="list-style-type: none"> • Planta de derivados del Carbón (1915-1936ss) • <i>Planta de aceites bituminosos (1920-1936ss).</i> – Puig (Valencia): Planta de destilación de aceites (1920-¿). – Barcelona: fábrica de litopón. (1935-1936ss) <p>Plantas eléctricas:</p> <ul style="list-style-type: none"> – <i>Peñarroya: (1910?-1936ss).</i> – <i>Puertollano (1915-1936ss).</i> 	<p>FUERA DE ESPAÑA:</p> <p>BÉLGICA:</p> <p>Fundiciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> – <i>Bleyberg (zinc 1912-1919)</i> – Plombières (1919-¿) <p>FRANCIA:</p> <p>Fundiciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Marsella: <ul style="list-style-type: none"> • Rouet (plomo 1913-1916). • <i>L'Estaque (plomo y desplatación) (1916-1936ss)</i> – <i>Noyelles-Godault (zinc 1924-1936ss y plomo 1936ss)</i> – Limoges: Les Benedictins. (plomo 1933-1936ss) <p>Plantas Químicas:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Marsella: L'Estaque (1913-1936ss) <p>Plantas Hidroeléctricas:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Pirineos: Saint Lary (1916-1936ss). <p>Plantas de transformación de metales:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Noyelles-Godault (1923-1936ss). <p>ARGELIA</p> <p>Fundiciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Megrine (plomo) (1917-1936ss). <p>ITALIA</p> <p>Fundiciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Crotona (zinc) (1928-1936ss). – Pertusola (Plomo) (1919-1936ss) <p>ARGENTINA</p> <p>Planta de laminación de plomo y estaño:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Buenos Aires (1928-1936ss) <p>GRECIA</p> <p>Fundiciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Laurium (1932-1936ss).

OTROS:

Ferrocarriles: Fuente del Arco-Peñarroya-Puertollano y ramales, construido entre 1893 y 1924, 243 km.

Bosques: La Garganta (Ciudad Real), 3.000 hectáreas en 1911, ampliada hasta 15.600 hectáreas en 1918.

(Continúa)

APÉNDICE 1 (Continuación)

Compañías filiales, participaciones y absorciones

1. Sociedad Victoria (38,2 % del capital en 1882 - absorbida en 1896).
2. Compagnie Hullyère et Metallurgique de Bélmez (absorbida en 1896),
3. El Porvenir de la Industria (absorbida en 1903).
4. Nueva Sociedad de Minas del Horcajo (1903, absorbida en 1909). Al 50 % con la Compagnie Minière et Métallurgique d'Horcajo, para explotar las minas del Horcajo y el grupo la Salvadora.
5. Compañía Minera de Villanueva del Duque (1903-1912). Al 50 % con la Compagnie Française des Mines et Usines Escombreras-Bleyberg.
6. Compañía Minera de Villagutiérrez (1906-absorbida en 1912)
7. Compañía Industrial Minera de Linares (1907-1912). Al 50 % Con la Société des Anciens Établissements Sopwith.
8. Compañía Minera de Badajoz (1911-1924). Al 50 % con la Sociedad Santa Marta.
9. Compagnie Française des Mines et Usines Escombreras-Bleyberg (absorbida 1912.)
10. Compagnie des Charbonnages de Puertollano. (1912, absorbida en 1914).
11. Sociedad de Pirritas de Sevilla (1912, reconvertida en 1918 en la Compañía Minera Sevillana). Participada al 40,3 %, con control efectivo del consejo de administración.
12. Sociedad Española de Tejidos Industriales (1913-vendida en 1929 a la Sociedad General Papelera española). 75 % del capital.
13. Sociedad de Minas Figueroa (Absorbida de mutuo acuerdo en 1913).
14. Compagnie International Industriel et Miniéré (1913-1919). 25 % del capital
15. Société des Produits Chimiques de Marseille l'Estaque (absorbida en 1913).
16. Sociedad Franco-Española de Almacenes Generales de Depósitos. 20 % del capital
17. Société des Fonderies de Megrine (1915-absorbida en 1929). 100 % del capital
18. Société des Produits Chimiques du Nord (Kuhlmann) (1915-1936?). 10,7 % del capital
19. Minerais et Metaux (1916-1936ss). 33,3 % del capital
20. Société des Anciens Établissements Sopwith (1917, part. mayoritaria; 100 % en 1929-1936ss).
21. Sociedad Minera de Sierra Carolina (1918-¿). Al 50 % con la Compagnie d'Aguilas.
22. Compañía Minera de la Coruña (1918-1920). Al 50 % con Mineral Separation Ltd.
23. Sociedad de Investigaciones del Valle de Arán (1918-1936ss). Conjuntamente con la Compagnie des Mines d'Ouasta er de Mesloul y la Compagnie des Mines de Zinc de Bosots.
24. Sociedad Española de Construcciones Electromecánicas (1918-1936ss). 8 % del capital.
25. Société Tunisienne Minière et Métallurgique (1918-¿). 55 % del capital
26. Société d'Ain Khamouda (Túnez) (1918-¿). 50 % del capital
27. Filial Aguilas (1918-¿). Al 50 % con la Compagnie d'Aguilas.
28. Consortium Industriel et Commercial de l'Afrique du Nord (1918-¿). 12,5 % del capital.
29. Société Minière et Metallurgique d'Indochine (1918-193?). 15,6 % del capital.
30. Compañía Minera Sevillana (Mina la Caridad) (1918-1924). Al 50 % con Etablissements Kuhlmann.
31. Société des Mines de Malfidano (1919-absorbida en 1929). Sociedad quebrada por daños de guerra.
32. Società di Pertusola (1920-absorbida en 1935?). 99 % del capital
33. Società Anónima di Genmamari e Ingurtosu (Cerdeña). 35,8 % del capital. Vendida en 1926
34. Compañía Comercial Ibérica (1920-¿1932?). 60 % del capital
35. Compañía Minera de Almaraz.(1920-¿). 600 acciones.
36. Aceites Minerales Españoles (1920-¿). 100 % del capital
37. Société Générale Metallurgique d'Hoboken (1920-¿). 4,8 % del capital
38. Sociedad Bético-Manchega (1922-1936ss). 100 % del capital
39. Union des Producteurs d'Electricité des Pyrénées Occidentales (1922-1936ss).
40. Société de l'Escalette (1922-¿). Participación minoritaria
41. Sociedad G. A. Figueroa (1922-1936ss). Al 50 % con la familia Figueroa.
42. Compañía de los Ferrocarriles de Peñarroya a Puertollano (1923-1936ss). 100 % del capital.
43. Société D'Auet-Bazera (Argelia) (1924-¿). 60 % del capital.
44. Société Minière Métallurgique et Chimique de l'Orb (1925-1936ss).
45. Società Minière di Correboi (Cerdeña) (1925-¿). Participación mayoritaria.
46. Société Française des Mines du Maroc (1925-absorbida en 1929). Participación mayoritaria.
47. Compagnie Minière de l'Afrique du Nord (1925-1936ss). 16 % del capital.
48. Société Rehama (Marruecos) (1926-1936ss). Filial de la Société Française des Mines du Maroc.
49. Société des Métaux Alliages Blancs (1926-1936ss). ¿20 % del capital?
50. Société Minière de la Choumadiya (Serbia) (1928-1936ss). Conjuntamente con la Société Etudes et Participations Minières. Se reconvierte en 1936 en la Société Magnesit Sumadija.
51. Sociedad de Elaboración General del Plomo (Argentina) (1928-1936ss). Con la Soc. G. A. Figueroa.
52. Compagnie des Mines de Huaron (Perú) (1928-¿). Sin datos de participación.
53. Société pour l'Exploitation des Terres (1928). Sin datos de participación.
54. Société Bramrane (Marruecos) (1928-¿) Filial de la Société Française des Mines du Maroc.
55. Société des Mines d'Aouli (1928-1936ss). 30 % del capital.
56. Société Hydro-Electrique du Midi (1929-¿). Participación minoritaria.

(Continúa)

APÉNDICE 1 (Continuación)

Compañías filiales, participaciones y absorciones

57. Central Termique de l'Adopur (1929-¿). Participación minoritaria.
 58. Sociéte Miniére er Electrique des Landes (1929-¿). Participación minoritaria.
 59. Traitamient de Minerais (1929-¿) 54 % del capital.
 60. Sociedad Orchardson & Enthoven (¿1929?-1936ss). Participación Mayoritaria.
 61. Compañía Metalúrgica de Mazarrón (¿1929?-1936ss). 100 % del capital.
 62. Sociéte Anonime Cheferiéne d'Etudes Miniéres. (1930-¿). Participada con otras empresas mineras.
 63. Sociedad Minero-Metalúrgica Zapata-Portmán (1930-1936ss). Al 50 % con la Mancomunidad Zapata-Portmán.
 64. Sociéte Anonyme Turque pour l'amodiation des Mines de Balayakaraydín (1930-1936ss). Sin datos de participación.
 65. Compagnie Mokta-el-Hadid (Marruecos) (1931-¿)
 66. Compagnie Française des Mines de Laurium (1932-1936ss). 80 % del capital
 67. Sociéte des Mines de la Plagne (1933-1936ss). Participación mayoritaria.
 68. Sociedad Nevin (Barcelona) (1935-1936ss). Participada a través del A.G. Figueroa.
-

Fuente: Memorias de la *SMMP* y actas del Consejo de Administración (1882-1940).

Nota: Resaltadas las instalaciones más importantes. Solo se indican sus instalaciones cuando existe un control efectivo de la sociedad. Las fechas indican la fecha de inicio y fin de las actividades, excluyendo en las minas el periodo de prospección y concesión sin aprovechamiento. La sigla 1936ss indica que las actividades continuaron con posterioridad a 1936.

APÉNDICE 2
PRODUCCIONES Y RESULTADOS FINANCIEROS DE LA SMMP
(Tm., millones de kw/h y francos)

Año	Mineral plomo extraído	Mineral plomo tratado	Plomo puro	Plata (Kg.)	Carbón	Producción eléctrica	Mineral zinc extraído	Zinc Fundido	Beneficio neto
1882	4.100	5.500	3.070	3.151					200.000
1883	3.500	6.000	3.270	5.437					—
1884	2.700	5.000	4.540	4.102					300.000
1885	5.100	7.500	3.880	5.601					300.000
1886	7.300	8.500	5.120	7.864					155.000
1887	8.700	10.000	6.780	8.304					380.000
1888	9.500	14.000	9.210	12.603					380.000
1889	12.500	18.500	12.180	15.171					574.000
1890	16.000	24.500	14.180	18.769					1.345.000
1891	21.100	29.000	15.180	19.498					796.000
1892	22.300	32.500	19.130	22.078					348.000
1893	24.600	33.500	17.260	22.529	136.000				1.429.000
1894	24.300	32.500	23.530	27.835	122.000				1.420.000
1895	24.500	36.000	21.710	28.922	116.000				1.420.000
1896	29.300	41.000	26.590	29.736	131.000				900.000
1897	25.000	42.000	29.750	43.719	131.000				1.000.000
1898	26.100	49.500	30.310	49.690	144.000				825.000
1899	26.700	54.000	33.900	50.658	150.000				825.000
1900	32.400	59.000	36.260	57.408	228.000				1.727.000
1901	32.700	57.000	31.680	47.420	390.000				326.000
1902	33.100	40.500	26.910	43.501	413.000				810.000
1903	33.200	49.000	29.450	61.896	428.000				1.375.000
1904	31.000	57.500	33.710	72.627	415.000				2.164.000
1905	27.600	64.000	39.490	67.738	431.000				2.280.000
1906	26.200	87.000	48.940	72.492	425.000				4.100.000
1907	23.500	83.000	54.730	74.979	440.000				4.820.000
1908	26.100	86.000	57.950	79.052	460.000				3.260.000
1909	36.900	85.000	58.980	67.570	426.000				3.100.000
1910	35.600	97.000	64.160	79.545	441.000				3.570.000
1911	28.100	88.500	60.240	84.895	435.000		4.650	1.204	3.610.000
1912	52.500	Sin datos	70.600	57.975	419.000			6.750	4.440.000
1913	68.100	Sin datos	106.040	102.963	439.000			6.231	5.903.809
1914	71.517	Sin datos	118.017	121.603	652.861		2.127	1.551	6.753.105
1915	73.676	Sin datos	123.931	124.176	711.322		1.530	1.489	10.854.161
1916	71.573	Sin datos	152.287	114.431	828.825		3.085	1.895	19.513.450
1917	70.072	Sin datos	130.322	98.221	756.867		2.940	1.703	13.998.937
1918	62.655	Sin datos	125.001	82.887	810.267	13,5	2.215	1.295	13.998.563
1919	59.950	Sin datos	73.803	67.555	742.353	¿	2.013	1.584	14.066.727
1920	54.697	Sin datos	75.509	68.923	563.191	¿	3.441	2.438	13.810.427
1921	37.228	Sin datos	71.618	82.192	513.271	¿	6.478	2.627	7.792.659
1922	50.404	Sin datos	79.910	74.212	429.948	¿	11.494	1.567	9.437.497
1923	53.720	Sin datos	95.895	84.642	572.000	¿	18.061	2.902	14.045.345
1924	53.711	Sin datos	111.715	99.416	613.327	¿	12.182	4.478	19.428.957
1925	53.888	Sin datos	118.070	110.782	587.038	¿	15.334	5.449	22.547.759
1926	55.562	Sin datos	127.977	100.690	680.000	47	14.928	9.053	29.823.368
1927	65.076	Sin datos	131.249	109.023	753.000	52	11.465	9.174	24.489.228
1928	66.800	Sin datos	115.230	101.065	681.000	47	9.301	15.208	30.166.300
1929	56.300	Sin datos	120.670	122.320	757.000	50	9.300	17.700	32.936.857
1930	49.300	Sin datos	115.250	112.600	767.000	58	9.800	21.240	21.697.852
1931	43.000	Sin datos	103.100	123.100	780.000	73	6.600	17.700	10.471.640
1932	33.150	Sin datos	92.566	126.355	813.000	86,5	2.700	15.976	6.918.797
1933	22.500	Sin datos	77.580	94.112	716.000	80,5	1.300	17.205	5.577.007
1934	24.200	Sin datos	106.715	87.690	660.000	74	940	17.350	1.453.454
1935	21.332	Sin datos	94.303	88.317	602.000	89	—	18.000	3.641.985
1936	13.400	Sin datos	26.300	20.732	397.000	53,7	—	—	5.947.555

Fuente: memorias de la Compañía y SMMP, libro del centenario, p. 470 (electricidad 1918).

* Exclusivamente en Peñarroya y Puertollano.



Peñarroya: an expansive model of industrial mining corporation, 1881-1936

ABSTRACT

This article describes the main lines of the historical evolution of the Société Minière et Metallurgique Peñarroya. This concern, starting from a modest origin, was able to develop a steady process of growing that led it, at the beginning of 1920's, to the first place among the world lead producers and the top in the industrial enterprises in Spain, for assets, with more of 60 branches and all his activities integrated. This work tries to deep in the different elements that determined this peculiar evolution, in the light of the archives of the society, the main shareholder, the Rothschild family, and some public records located in Spain and France.

KEY WORDS: *Mining, Industrial firms, Spain, Corporations.*



Peñarroya: un modelo expansivo de corporación minero-industrial, 1881-1936

RESUMEN

Este trabajo pretende describir las líneas fundamentales de la evolución histórico-empresarial de la Sociedad Minera y Metalúrgica Peñarroya, una entidad que pudo desplegar, partiendo de unos orígenes más bien modestos, un proceso ininterrumpido de expansión que le llevaría a alcanzar, desde la segunda década del siglo XX, el primer puesto en la producción mundial de plomo dulce y la cabeza de las empresas industriales radicadas en España por activos, con una red de más de 60 filiales y la práctica totalidad de sus actividades integradas. Se pretende, por otra parte, profundizar en los elementos que pudieron determinar esta imparable y peculiar evolución, siempre a la luz de las fuentes de la propia empresa, los archivos de su principal accionista, la casa de banca Rothschild Frères, y varios fondos documentales públicos depositados en Francia y España.

PALABRAS CLAVE: *Minería, Empresas industriales, España, Corporaciones.*

